



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

Festividad de San Vicente Ferrer

curso
2000
2001

5 de Abril de 2001



*Los
milagros
de un Santo
y la magia
de un financiero:
de Vicente Ferrer
a John Law*

por

JOSÉ VICENTE MASSIÀ
CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD
CC. ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
UNIVERSIDAD SAN PABLO-CEU

LOS
MILAGROS
DE UN SANTO
Y LA MAGIA
DE UN FINANCIERO:
DE VICENTE FERRER
A JOHN LAW

*«La edad de la caballería ha pasado. Le han sucedido los sofistas
economistas y calculadores; la gloria de Europa se
ha extinguido para siempre»*

E. Burke

Nos hemos reunido para celebrar la festividad de S. Vicente Ferrer, patrón de los economistas. Desde la Edad Media, la Universidad vinculada con la Iglesia, mantiene un ritual preestablecido en los actos académicos. Dentro de estas rúbricas, un miembro del claustro, a indicación del Decano, dicta la lección del día. Agradeciendo la distinción que no merezco, voy a cumplir con el ritual. El tema de la lección es ofrecer un esbozo de un personaje que llevó a cabo una experiencia monetaria sin precedentes hace trescientos años. Nuestro invitado es John Law.

Sin embargo, no he podido resistir la tentación, por razones personales, de intentar comparar el mundo de la edad media en que vivió nuestro patrón con los problemas financieros que John Law abordó en 1700.

Aparentemente, entre ambos personajes hay poco en común. Ambos, sin embargo, fueron motivo de escándalo en su tiempo por razones distintas. Fueron un fenómeno sociológico de gran impacto.

Vicente influyó de forma decisiva en el Cisma de Occidente y en el futuro de la Corona de Aragón. Fue predicador, apóstol y profeta. En nombre de Dios, curaba a los enfermos, expulsaba los demonios y pacificaba familias y pueblos. Utilizando exclusivamente la Palabra y las manos para bendecir, realizó sucesos extraordinarios. El pueblo le siguió durante más de veinte años; veían en él al Ángel de la Salvación.

Law en una época de transición entre la monarquía absoluta y la ilustración, llevó a cabo una experiencia monetaria innovadora, con resultados traumáticos. Su "Sistema", como una nueva piedra filosofal intentó convertir oro y plata en papel-moneda. Fue el hombre que inventó el dinero. Bajo su batuta se escribieron las primeras páginas de una euforia económica que terminó con el estallido de la primera burbuja financiera. Law pasó de genio y mago financiero, a ser considerado la encarnación de Mefisto o Belcebú.

Vicente Ferrer 1350 - 1419

EUROPA ENTRE EL S. XIV Y S. XV

Vicente Ferrer fue una figura relevante en una época de crisis y de encrucijada en el mundo eclesial y secular. Las características de este periodo histórico fueron:

- *Crisis religiosa*: Surge una crisis teológica del hombre como ser individual; el misticismo (relación Hombre-Dios) elimina la autoridad de la Iglesia; el Cisma de Occidente, entre Roma y Aviñón, debilita el poder papal; la Iglesia experimenta un flo-

recimiento en espiritualidad (T. Kempis - Santa Catalina de Siena - S. Vicente Ferrer)

- *El Nacionalismo*: Las entidades nacionales combaten entre si. Guerra de los 100 años (1337- 1453). Disputas dinásticas en el Sacro Imperio.
- *La Peste Negra*: La población europea queda diezmada (75 millones de muertos), las ciudades quedan prácticamente vacías y los campos abandonados.
- *La vida burguesa/urbana se organiza*: la industria artesanal y el comercio se revitalizan.

También el reino de Valencia experimenta un cambio importante entre mediados del S. XIV y comienzos del S. XV. La edad media está en su ocaso y surge la edad moderna y un nuevo concepto humanista del hombre. Valencia es una ciudad cristiana pero de conversión reciente, solo hace un siglo que fue conquistada al Islam. En ella conviven, junto a los cristianos, dos comunidades étnicas y religiosas, los musulmanes y los judíos. Existen rivalidades entre el clero secular y las órdenes mendicantes. Los primeros pasos del Renacimiento en Italia se dejan sentir a través del comercio y la influencia mediterránea del reino de Aragón. El drama de la baja edad media se deja sentir en la ciudad. Dos concepciones del mundo y de la sociedad están en conflicto, las viejas estructuras medievales chocan abiertamente con un nuevo espíritu de apertura cultural. Vicente, en este conflicto ideológico se alinea con la tradición y el ordenamiento medieval. Este es el marco metodológico para poder comprender la vida y la obra de nuestro patrón.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Vicente Ferrer nació en Valencia el 23 de Enero de 1350, en el seno de una respetada y piadosa familia. Sus padres fueron Guillém Ferrer, notario de la ciudad, y Constanza Miquel. La familia tenía una

buena posición económica, pero no pertenecía a la nobleza. Una serie de signos extraordinarios precedieron al nacimiento: el sueño profético del padre, las visiones de la madre y la curación milagrosa de una joven ciega ¹. Ante estos acontecimientos el “Consell General de la Ciutat” acordó apadrinar al niño “para que fuese dos veces madre, esta feliz ciudad”. Se le impuso el nombre de Vicente, en honor del patrón de la ciudad S. Vicente Mártir. Durante su infancia se le atribuyen distintos sucesos milagrosos.

A los 7 años recibió la tonsura clerical. A los 11 era beneficiado de Santo Tomás. A los 17 (1367) ingresó en el Convento de Predicadores. Estudió dos años Lógica en Barcelona. Durante otros dos fue lector de Filosofía en Lérida, la Universidad de mayor prestigio de la corona de Aragón. En esta etapa escribió dos importantes tratados de filosofía: “*De suppositionibus logicis*” y “*De unitate Universalis*” ². Regresó a Barcelona donde estudió Teología, Sagradas Escrituras, Hebreo y Griego. En 1376 se le envió a la Universidad de Toulouse, uno de los centros de enseñanza más importantes, donde acudían los dominicos escogidos, pues en la ciudad se encontraba enterrado el gran maestro Tomás de Aquino. Entró como discípulo y salió como catedrático. Algunos autores consideran que estuvo en la Universidad de París, donde recibió el doctorado.

Regresó a Valencia en 1378, donde permanecerá diez años, siendo ordenado sacerdote. Fue elegido prior del convento, pero tuvo que renunciar porque la comunidad estaba dividida a consecuencia del cisma de Occidente. Ocupó la cátedra de lector de Teología en la Catedral de Valencia.

¹ Al salir de la catedral a la madre se le acercó una joven ciega que le dijo: «Dios prepara una gran gracia », y al instante exclamó “¡¡ Bendita madre!!, el Ángel que llevas en el seno me acaba de conceder la vista.”

² Ver Beuchor, M. (1995): Pensamiento Filosófico de San Vicente Ferrer. Ayuntamiento de Valencia, Valencia.

El padre Vicente aureolado por la fama y el carisma como predicador y hombre de Dios, fue nombrado consejero y limosnero de los reyes de Aragón, Pedro IV, Juan I y de la reina D^a Violante.

Mantuvo contactos con el cardenal aragonés Pedro de Luna, que había sido canónigo y pavorde de la Catedral de Valencia, que intentó ganarlo para la causa de los papas de Aviñón. Más tarde, cuando en 1394 Pedro de Luna fue elegido Papa con el nombre de Benedicto XIII, lo reclamó como consejero en la sede de Aviñón. Benedicto lo colmó de honores y responsabilidades.

La prolongación del Cisma inquietó a Fray Vicente, que aconsejó al Papa Luna la renuncia por el bien del pueblo cristiano y la unidad de la Iglesia. Vicente se vio sumido en una gran angustia. Enfermó gravemente y durante la crisis de la enfermedad experimentó la visión de Cristo, Santo Domingo y San Francisco que le encomendaron la evangelización de la Europa cristiana. Finalmente, el Papa le dejó marchar nombrándole legado "*a latere Christi*", con poderes de atar y desatar.

En un tiempo de confusión socio-política y religiosa, Vicente un hombre de fe, recorrió los caminos de Europa. Era un profeta enviado de Dios que ofrecía una seguridad de salvación y un anclaje en una doctrina sin fisuras. En un mundo en convulsión ideológica y cultural, fray Vicente se alineó con la tradición y ortodoxia medieval. Durante 20 años recorrió Francia, Italia, Flandes, Suiza, Alemania, Inglaterra e Irlanda, Castilla, Aragón y el reino de Granada. Usando como únicos instrumentos el don de la palabra y las manos que bendecían, alivió el dolor de una sociedad atormentada y confusa. Los sucesos extraordinarios (milagros) se acumulaban y de ellos ha quedado constancia documental en cientos de lugares que visitó.

Profeta con dotes carismáticos y taumatúrgicos, era seguido por cofradías de penitentes y flagelantes de toda clase y condición, en oca-

siones llegaron a seguirle hasta 500 personas. La única condición era desprenderse de las riquezas y entregarlas a los pobres. Los sermones, utilizando todos los recursos de la oratoria y de la retórica, eran escuchados por grandes multitudes en plazas y lugares abiertos, porque los templos eran insuficientes. Vicente Ferrer fue un fenómeno sociológico de la Europa Medieval

Vicente Ferrer intervino de forma decisiva en dos acontecimientos trascendentes en la vida de la Iglesia y en el Reino de Aragón: El Cisma de Occidente y el Compromiso de Caspe.

Cisma de Occidente [1378-1417]

El Cisma de Occidente tuvo su origen en el traslado de la sede apostólica a Aviñón en 1309. El Papado quedó sometido a la corona francesa. Desde entonces todos los Papas fueron franceses. A la muerte de Gregorio XI (1378) en Roma, se eligió a Urbano VI, despótico y violento, por la presión del pueblo romano. Unos meses más tarde los cardenales franceses eligieron a Clemente VII. A partir de ese momento, el cisma dividió la Cristiandad, arruinando el prestigio del Papado. Italia, el Sacro Imperio e Inglaterra apoyaron al Papa italiano Urbano VI, en la sede de Roma; mientras que Francia, Nápoles, Aragón y Castilla, apoyaban al Papa francés, Clemente VII, en Aviñón. En 1394, el cardenal aragonés Pedro de Luna sucedió a Clemente VII, como Benedicto XIII.

Recién nombrado Benedicto XIII, mandó llamar a Fray Vicente y le nombró confesor, penitenciario y maestro del sacro palacio. El cisma que dividía a la Iglesia, atormentaba a Vicente que intentó convencer al Papa Luna para que renunciara a la tiara. Ante la obstinación del aragonés, Vicente decidió evangelizar Europa, después de renunciar al arzobispado de Valencia y al capelo cardenalicio.

A instancias del rey Fernando I de Aragón se reunieron en Perpignan, el Papa Luna, Vicente Ferrer y el propio rey, con objeto de “arrancar de raíz el envejecido cisma”. Benedicto XIII después de tres meses de conversaciones y presiones se retiró a Peñíscola, donde moriría en 1423. El Rey reunió una junta de teólogos y letrados para decidir si el reino de Aragón retiraba la obediencia al papa aragonés. Fray Vicente jugó un papel determinante en esta consulta, decidiendo “en conciencia que por el bien del pueblo cristiano era conveniente que los reinos de Aragón y Castilla dejaran la obediencia” del Papa Benedicto XIII. Allanado el conflicto religioso, político y diplomático, el Concilio de Constanza puso fin al Cisma de Occidente. El canciller de la Universidad de París, Juan Gerson consideraba que el bienaventurado Vicente Ferrer, con su actuación diplomática y la aceptación de la preeminencia del Concilio de Constanza sobre los papas cismáticos, había facilitado la solución del *cisma*.

Compromiso de Caspe [1412]

La influencia de San Vicente fue determinante en el Compromiso de Caspe, que puso fin al interregno en la Corona de Aragón [Aragón - Valencia - Cataluña -Mallorca-Sicilia].

En 1410 murió sin sucesión, tras una opulenta comida, el rey D. Martín I, quedando extinguida la dinastía. Se abrió la mayor crisis política en el reino, ya que según el testamento del rey le sucedería “aquél a quien en justicia le correspondiera”. Los aspirantes a la corona eran seis: el conde de Urgel; Alfonso, duque de Gandía; Fernando, Infante de Castilla; Luís, duque de Calabria; Juan, conde de Prades y Fadrique, conde de Luna.

En la Concordia de Alcañiz se estableció que cada nación nombraría tres representantes de “ciencia y conciencia pura y de buena fama”.

La decisión final se tomaría por dos tercios de votos favorables y la reunión se haría en la villa de Caspe. La elección de los compromisarios por Valencia fue la más conflictiva, por la enemistad manifiesta entre las familias de los Centelles y los Vilaragut. Finalmente, el parlamento de Alcañiz nombró por Valencia a Vicente Ferrer, Bonifacio Ferrer y Giner Rabassa.

En opinión del historiador Lafuente, la reunión de Caspe, era una especie de conclave político, donde no intervino la nobleza, pues de los nueve jueces, cinco pertenecían al clero y cuatro a la magistratura. El 24 de Junio se reunieron los compromisarios en el castillo de Caspe. Se decidió que el primero en emitir el voto sería por su fama y virtudes Vicente Ferrer, quien lo hizo después de una hora de meditación. Vicente afirmó que según su saber y poder se debía prestar fidelidad a D. Fernando, Infante de Castilla. Apoyaron esta propuesta su hermano Bonifacio, un representante de Cataluña y los tres representantes de Aragón. Votaron a favor del Conde de Urgel, dos representantes de Cataluña y se abstuvo un representante de Valencia.

El fallo de Caspe tuvo todas las formalidades necesarias de competencia y juricidad. Los abogados de los pretendientes defendieron su causa con todas las garantías procesales. En opinión de los especialistas e historiadores, la actuación de San Vicente fue decisiva en la elección. Se mostró más político y hombre de Estado que jurista. El fallo de Caspe preparó la unidad nacional, pues además de las razones morales y jurídicas, Vicente demostró sus dotes de gran diplomático y estratega en la posterior vinculación entre los reinos de Castilla y Aragón.

Cuentan los biógrafos que S. Vicente después de la misa y del sermón se sentaba a escuchar las partes en conflicto, solucionando litigios, estableciendo laudos y sembrando la paz entre pueblos y familias. En Italia resolvió un conflicto de límites entre los municipios de Tende

y Bringa, reconcilió a Guelfos y Gibelinos, pacifico la Lombardía y los valles suizos de Valpute.

En Valencia, dos familias nobles rivales, los *Centelles* y los *Vilaragut* mantenían una guerra abierta en la ciudad y las villas del reino. Las pendencias y desafíos por las calles y las plazas de la Valencia medieval eran análogas a los que en Verona se producían entre los montescos y los capuletos. El gobernador R. Boil fue asesinado y el rey D. Martín acudió a pacificar los enfrentamientos, montando horcas fijadas en la plaza del mercado. En la ciudad se produjo una violenta lucha en la subida del Palau del Bisbe, donde corrió la sangre y hubieron gran cantidad de muertos. Durante los 20 años que duró el conflicto murieron más de 5000 personas. Los Jurados de la Ciudad solicitaron la ayuda del Santo. Donde fracasaron reyes, gobernadores, leyes penales, y represiones policíacas triunfó el carisma, la palabra y la ayuda sobrenatural del profeta valenciano.

LOS MILAGROS

En el proceso de canonización se reconocieron 873 milagros, 70 exorcismos y 20 resurrecciones. De tan amplio número de sucesos extraordinarios, sólo citaremos algunos de los más conocidos. Estos *miracles* se representan cada año en Valencia en la festividad del Santo, por distintas cofradías o altares. A la puerta de las parroquias se escenifican pequeñas piezas de teatro en verso y en lengua valenciana, por niños vestidos con trajes medievales.

Milagro del albañil

Encontrándose el padre Vicente en Barcelona en 1374, se dio en la ciudad una notable escasez de grano; el Santo profetizó la llegada

inminente de navíos cargados de trigo. La profecía se cumplió exactamente. Sin embargo, el anuncio profético de un joven de 24 años, fue considerado por el Prior del convento como peligroso, por el descrédito de la persona y desdoro del hábito. El Santo aceptó con humildad la reprimenda y prometió abstenerse de acciones extraordinarias, sin permiso del Prior. A los pocos días, caminando Vicente junto a la actual plaza del Rey, donde se construía la cárcel, un albañil cayó de un andamio, desde una altura considerable. El obrero gritó - «Pare Vicent, salveume» - a lo que el Santo indeciso por el voto de obediencia, respondió - «Sostinte en l'aire». Acudió al Prior para solicitar licencia que le fue concedida con una sonrisa. Volvió el Santo y le ordenó al asustado albañil que bajase poco a poco³.

Milagro del "mocadorel"

Este milagro tiene mayor contenido sociológico y económico. En 1413, predicó la cuaresma en Valencia. Predicaba en la plaza del Mercado, junto a la Lonja. De pronto, interrumpió el sermón, y quedó en silencio, - «Muy cerca de aquí, entre vosotros hay una gran necesidad, que todavía es tiempo de remediar. ¿Dónde?, Padre Vicente» respondió la gente. - «Seguid este pañuelo (mocador)» y el pañuelo recorrió las callejuelas de la Valencia antigua, entrando en una casa junto a la calle de la Tapinería. Los que seguían al pañuelo penetraron en la casa y en una pequeña buhardilla había una familia con varios hijos en la más estricta miseria. La ciudad adoptó y remedió las necesidades de aquella familia. Desde entonces una cofradía conmemora el suceso todos los años.

³ De este milagro existe una amplísima iconografía (San Remo- Savona- Venecia). Muchos gremios de albañiles en Italia y España tienen por patrón a San Vicente. Existe otras ciudades, como Montpellier y Toulouse, además de Barcelona, que se disputan el prodigio.

La bella de Valencia

Iba San Vicente por una calle de Valencia cuando oyó jurar y blasfemar en el interior de una casa, al tiempo que un hombre salía pronunciando palabras soeces. En la casa se encontraba una mujer muy excitada. San Vicente la calmó y pregunto la causa. Entre sollozos, la dama respondió - «Padre, esta no es la primera vez que mi esposo y yo disputamos. Todos los días me maltrata por no ser atractiva, mi vida es un infierno». «Hija mía - contestó Vicente - modera tu lenguaje. Si como dices tu única falta es no ser bella, podemos remediar la situación. Alzando su mano hacia el rostro, dijo: Ya no te falta belleza, hija mía, pero recuerda que no hay mejor belleza que la de la santidad».

Desde entonces fue una de las mujeres más hermosa de la ciudad - de tal modo que cuando las mujeres se encontraban poco atractivas - se solía decir «Esta necesita la mano de San Vicente».

Don de lenguas

En el proceso de canonización quedó constancia que Vicente Ferrer poseía el *“don de lenguas”*. Siempre se expresó y predicó en su lengua materna, el valenciano, y logró hacerse entender por todo tipo de auditorios: bretones, ingleses, italianos, árabes, germanos, sardos... Los sermones que se conservan, tomados por amanuenses que le seguían, todos están escritos en lengua vernácula. El propio San Vicente lo aclaraba cuando se discutía la cuestión: — «Tenéis razón amigos, hablo la lengua de mi patria, la que me enseñaron mis padres, la única que yo sé, con el latín y un poco de hebreo; y es que Dios os la hace inteligible»⁴.

⁴ Algunos críticos minusvaloraron este “don de lenguas”, cuando afirmaban que existía un núcleo común en todas las lenguas neo-latinas. Sin embargo, hay constancia de que en 1408, S. Vicente visitó el país vasco (Vitoria-Tolosa - Mondragón - San Sebastián). Los habitantes de la zona poseían idioma propio, con raíces difíciles de hermanar con las lenguas romances. El Santo predicó y fue comprendido, como lo demuestran muchos recuerdos que han quedado en los lugares que visitó. Entre ellos existe una canción popular vasca que empieza: «Fray Vicentec esala- fedea cina lizala» “Fray Vicente dijo que la fé es juramento”. Ver Sanchis Sivera (1896).

PERFIL

Vicente Ferrer era de estatura mediana, bien proporcionado, ancha frente, cabellos rubios y tez clara. Rostro comido por unos ojos grandes llenos de viveza y dulzura que hablaban al mirar. Tenía tanta paciencia como ardor, tanta pasión como lógica. Dominado por el amor de Dios se transformaba cuando predicaba el evangelio. Junto al don de las lenguas, poseía una voz sonora, vibrante que arrastraba a las multitudes con su elocuencia y retórica.

La vida de San Vicente es una historia religiosa que hay que analizar desde la perspectiva de la fe. Su vida sólo se entiende aplicando los parámetros exegéticos de los profetas. Fue un hombre de Dios, dechado de virtudes y modelo de santidad. Unía en su persona el don de la profecía y el dominio sobrenatural sobre la enfermedad, la muerte y el diablo. Algunos lo han considerado despectivamente como un santo “milagrero”, pero los hechos prodigiosos de su vida surgían de forma espontánea, con misma naturalidad de los relatos evangélicos. Fue un hombre de gran carisma, sencillo, afable y humilde⁵.

Murió a los 69 años en la ciudad de Vannes, en la Bretaña francesa, el miércoles santo de 1419.

⁵ Al regresar a Valencia en uno de sus múltiples viajes los Jurados de la Ciudad acudieron a recibirlo, como hijo predilecto. Atravesó las murallas y entró bajo palio en la Catedral, un religioso de otra orden, le preguntó—“Pare Vicent com va la vanitat”— la respuesta del santo a la pregunta insidiosa fue —“ La vanitat va y ve pero nos dete”

John Law 1671 - 1729

ANTECEDENTES Y JUVENTUD

John Law de Laurison nació en Edimburgo, Escocia, en Abril de 1671. Sus padres fueron William Law y Jean Campell. El padre se estableció con un negocio propio de orfebrería. Los historiadores económicos señalan que, a finales del S. XVII, los orfebres evolucionaron hacia el negocio de la banca y el crédito. William Law prosperó en los negocios financieros llegando a ser el representante del Parlamento Escocés en la Ceca y, más tarde, decano del gremio de orfebres.

William Law murió joven, sin ver el desarrollo y expansión de los joyeros/banqueros. En 1683 adquirió el Castillo de Laurinson y, pocos meses después, murió en París a consecuencia de una operación de litotomía al extraerle unos cálculos en la vesícula. John Law quedó huérfano a los 12 años. La madre Jean Law, mujer valiente y de carácter, se hizo cargo del negocio bancario, recuperando créditos pendientes por valor de 25.000 libras esterlinas.

John como hijo mayor recibió, entre los legados testamentarios del padre, el castillo y propiedades de Laurinson. William consignó importantes cantidades para que sus hijos varones se educaran como auténticos gentleman en el colegio privado de Eaglasham. John destacó en matemáticas, cálculo y fue un buen deportista, adquiriendo notable destreza en tenis y esgrima.

No se conocen datos precisos de su etapa de adolescencia. Al finalizar los estudios secundarios regresó a Edimburgo, demostrando poco interés por continuar los estudios universitarios, o por vincularse al negocio familiar. Law no se sentía atraído por un trabajo regular y mecánico. Al llegar a la mayoría de edad era un auténtico gentleman por su porte

y maneras nobles y, distinguidas. Elevada estatura, más de 1,80, rostro oval, frente despejada, nariz aguileña y mirada penetrante. En Edimburgo, una ciudad austera y provinciana, era conocido como el “bello Law”. La pequeña burguesía acomodada se sentía atraída por la vida de ocio y placer que ofrecía Londres. La madre de Law le dejó marchar, confiando que regresara con un mayor grado de madurez.

LONDRES: DUELO, PROCESO Y FUGA

Londres, la ciudad más grande de Europa, fue una revelación para el provinciano John Law. En la capital, el joven aventurero, simpático y calavera encontró el ambiente de ocio y placer que deseaba. Galanteaba a las damas, asistía a la ópera, frecuentaba los salones de la alta sociedad y era asíduo en las mesas de juego. Era el perfecto donjuán, “damerino” o petimetre. Bravucón, atildado, insolente, pero al mismo tiempo hacía gala de un encanto irresistible. El carisma seductor y magnético le proporcionó amigos incondicionales y enemigos implacables. Vivía para el juego y las mujeres.

Hay pocos documentos de esta época, no obstante, parece que mantuvo relación con Thomas Neale, gentilhomme y director de la Ceca Real, ávido especulador que organizó la primera lotería estatal en Inglaterra. Law, rodeado de damas, aristócratas y oportunistas, se vio inmerso en una existencia frenética y peligrosa. En 1692, a los 21 años había derrochado la herencia paterna. Las deudas de juego y el riesgo de terminar en la cárcel le obligaron a recurrir a la madre, con objeto de que enajenara las propiedades de Laurinson. Jean, con notable habilidad financiera, compró a su hijo el usufructo de la hacienda y rescató las deudas que amenazaban al joven con una condena en galeras.

Esta amarga experiencia le hizo recapacitar. Cambió sus métodos y apuestas en los juegos de azar. Su comportamiento en el juego se hizo prudente y casi académico. El talento y habilidad para las matemáticas le permitieron asimilar con rapidez la teoría de la probabilidad, que estudió en los tratados de Girolano Cardano, Pascal y Jacobo Bernoulli. El análisis científico de la probabilidad en las apuestas y las secuencias estadísticas le transformaron en un jugador profesional, dotado de nervios de acero, autodominio y un rostro inmutable en situaciones críticas de riesgo. A lo largo de su dilatada experiencia como jugador, nunca se dejó llevar por una pasión convulsiva. La fortuna no dejó de sonreírle, obteniendo importantes ganancias. Uno de los rasgos más sobresalientes de su personalidad fue el aprender de los errores y de la experiencia.

Duelo

Los acontecimientos del 9 de Abril de 1694 trucaron su carrera como donjuán irresponsable. En la plaza de Bloomsbury se desarrolló un duelo, al parecer concertado, entre John Law y otro “damerino” de la ciudad, Edward Wilson. No se sabe quien fue el retador o el retado. Wilson con algunas copas de más, desenvainó la espada y atacó sin previo aviso; Law se defendió con un movimiento “a fondo”, hiriendo mortalmente al rival. John altivo y arrogante permaneció en la plaza, sin intentar huir. Arrestado por la guardia fue conducido a la prisión de Newgate.

Las razones últimas del desafío han permanecido oscuras y enigmáticas, a pesar de las diligencias del proceso. Law y Wilson vivían en ambientes peligrosos donde la rivalidad por lances amorosos podía surgir con frecuencia. Edward Wilson, personaje misterioso, era el quinto hijo de un noble inglés fuertemente endeudado. Misteriosa y súbitamente, su vida se transformó. Pagó las hipotecas del padre, asumió la custodia de sus hermanas solteras y comenzó a disfrutar de un ambiente de lujo y

esplendor no justificados. Nadie conocía el origen del dinero. Los rumores se dispararon atribuyendo la súbita bonanza económica a lances amorosos clandestinos con nobles damas, o a relaciones menos confesables con un amante homosexual. Ambos rivales, parece que mantuvieron disputas por la rivalidad entre la Sra. Lawrence, amante de John, y una de las hermanas de Wilson. La hostilidad entre ambos "dandis" aumentó, culminando con el desafío en Bloomsbury.

Proceso

Pocos días después del lance tuvo lugar la vista criminal por asesinato, ante el tribunal presidido por Sir Salathiel Lovell, juez cruel y corrupto. La acusación particular, a través de testigos falsos comprados por la familia Wilson, intentó demostrar que había existido premeditación y enemistad manifiesta entre los duelistas. El jurado consideró que era culpable de homicidio voluntario y condenó a Law a muerte en la horca.

John Law, joven idealista de 23 años, se vio afectado por la condena, pero no temía por su vida. Los duelos en el S. XVII, aunque considerados fuera de la ley, eran admitidos para resolver cuestiones de honor entre gentilhombres. El duelista superviviente era normalmente perdonado por la Corona. Varios nobles escoceses amigos de Law, intercedieron ante el Rey Guillermo para alcanzar el perdón. Enterado el hermano de Wilson de estas maniobras, solicitó una apelación urgente ante la Corte Civil de King Beach. Dos meses después del primer proceso, se reunió el nuevo tribunal presidido por Sir John Holt, juez ecuanime y honesto. Los amigos de Law contrataron prestigiosos abogados para demostrar su inocencia; sin embargo, la acusación volvió a recurrir a testigos venales que manifestaron la existencia de homicidio voluntario y el intento de huida del condenado. Los acontecimientos judiciales

presagiaban que la absolución se presentaba difícil e incierta. Los amigos de Law le animaron a intentar la fuga.

Fuga

En relación con la fuga de la cárcel de Southwark, distintos biógrafos⁶ han ofrecido versiones más o menos fantásticas o románticas. Así afirmaban que, dos días antes de la ejecución, los guardianes fueron drogados con un potente “opiáceo”; centinelas comprados le liberaron de los cepos; se cortaron los barrotes de la celda y finalmente escaló el muro de la prisión. Algunos amigos le esperaban fuera con una carroza que le llevó a gran velocidad hasta Sussex, donde embarcó hacia Francia.

La investigación histórica más rigurosa y la actuación posterior de Law como hombre de Estado, parecen desmentir esta fuga novelesca que recuerda la evasión protagonizada por Benvenuto Cellini, al escapar del Castillo de Sant Angelo (Roma), en el S. XVI

En la libertad de John Law intervinieron altos cargos del Gobierno Inglés, en connivencia con el rey Guillermo. Los preparativos de la evasión se llevaron con la máxima discreción y secreto para evitar escándalos que implicaran a la Corona. Los responsables políticos, después de la fuga, se conjuraron para eliminar cualquier rastro del asunto. En los primeros días de 1695, la evasión se confirmó. La familia Wilson mostró su indignación obligando al tribunal que le declarara prófugo y contumaz, ofreciendo una recompensa de 50 £ por su captura. El anuncio y la descripción del fugado aparecieron en la *Gaceta de Londres* el 7 de Enero de 1795.

⁶ Ver: Gray, W. (1721) *The Memoirs Life and Carácter of Great Mr. Law and his Brother at Paris* London.
Wood, J.W.(1824) *Memoirs of Life of John Law of Laurinson* Edimburgo.

Para nuestro protagonista, el juicio, el proceso y la prisión fueron experiencias traumáticas que recordó toda la vida. No obstante, sirvieron para reforzar su autocontrol en situaciones extremas. Marchó hacia el continente europeo con la firme intención de olvidar su período como *bello Law* y desarrollar ambiciosos proyectos. La próxima etapa fue la consolidación financiera y el interés por los problemas monetarios.

EXILIO Y METAMORFOSIS

Este periodo de la vida de Law comprende desde su evasión de la cárcel hasta su instalación definitiva en París. Los diez primeros años de exilio recorrió buena parte de Europa, sin hacerse notar. Visitó como jugador profesional, Francia - Países Bajos - Italia - Saboya y Escocia. Las andanzas de esta etapa se han podido rastrear gracias a fuentes biográficas⁷. Los intereses de John Law experimentaron un acusado cambio en esta etapa: Jugador profesional; Matrimonio y estabilidad sentimental; Metamorfosis de jugador a teórico de la economía.

Jugador Profesional

Law recorrió los salones más elegantes de París, Amsterdam y Venecia utilizando los juegos de azar como medio de vida, amasando una notable fortuna. No era un jugador en el sentido tradicional del término⁸, es decir, apasionado, visceral compulsivo y amante del riesgo. Law aplicó su habilidad matemática para calcular con rapidez las apuestas más favorables⁹. A través de sus estudios teórico-prácticos sobre

⁷ La primera biografía en vida fue la de Gray(1721) op. Cit, después de muerto ver Du Hautchamp's (1739): Histoire del Système de Finances 1719- 1720.

⁸ John Law era la antítesis del jugador arquetipo que describe Fedor Dostoyevski de forma casi autobiográfica en la novela "El Jugador" de 1866.

⁹ Por ejemplo, la probabilidad de que en una serie de tiradas de dados salga seis veces seguidas un seis es de 1 a 46,656. Law ofrecía una apuesta generosa de 1 a 10.000.

teoría de la probabilidad, llegó a la conclusión que el único método sistemático para ganar era ocupar la banca en las mesas de juego. Siempre estaba dispuesto a pujar por ocupar el puesto de banquero en los juegos del "Faro" y "Basset", muy populares en el siglo XVIII.

Una mente analítica y lógica, una disposición a la calma, disciplina y serenidad, junto a un rostro inalterable, hacían de su actuación en los juegos de azar, un auténtico espectáculo. En su faceta como jugador de azar, fue una persona respetada y admirada por su habilidad en el cálculo mental y por su capacidad para analizar la debilidad psicológica de los rivales.

En 1714 cuando decidió afincarse definitivamente en Francia, su riqueza privada alcanzaba 1,6 millones de libras. Cuando creó la Compañía del Mississippi suscribió acciones por 10 millones de libras. En el momento cumbre de su carrera como Ministro de Finanzas, era el hombre más rico de Europa.

Matrimonio

Law seguía siendo un "donjuán" que despertaba pasiones entre las damas. A los 29 años había llegado el momento de estabilizar su vida sentimental formando una familia. Hacia 1700 conoció en París a Catherine Knowles, casada con Mr. Seigneur, una mujer de carácter y origen noble descendiente de Ana Bolena. Catherine era una mujer distinguida, arrogante, decidida e inteligente, que le recordaba a su querida madre Jean. Desde el primer momento la atracción fue recíproca.

Las ganancias obtenidas en el juego despertaron sospechas y la policía francesa comenzó a investigar su actuación como espía al servicio del gobierno inglés. Tenía que abandonar Francia, iniciando una nueva fuga con la mujer amada. Recorrieron juntos Roma, Florencia,

Para nuestro protagonista, el juicio, el proceso y la prisión fueron experiencias traumáticas que recordó toda la vida. No obstante, sirvieron para reforzar su autocontrol en situaciones extremas. Marchó hacia el continente europeo con la firme intención de olvidar su período como *bello Law* y desarrollar ambiciosos proyectos. La próxima etapa fue la consolidación financiera y el interés por los problemas monetarios.

EXILIO Y METAMORFOSIS

Este periodo de la vida de Law comprende desde su evasión de la cárcel hasta su instalación definitiva en París. Los diez primeros años de exilio recorrió buena parte de Europa, sin hacerse notar. Visitó como jugador profesional, Francia - Países Bajos - Italia - Saboya y Escocia. Las andanzas de esta etapa se han podido rastrear gracias a fuentes biográficas⁷. Los intereses de John Law experimentaron un acusado cambio en esta etapa: Jugador profesional; Matrimonio y estabilidad sentimental; Metamorfosis de jugador a teórico de la economía.

Jugador Profesional

Law recorrió los salones más elegantes de París, Amsterdam y Venecia utilizando los juegos de azar como medio de vida, amasando una notable fortuna. No era un jugador en el sentido tradicional del término⁸, es decir, apasionado, visceral compulsivo y amante del riesgo. Law aplicó su habilidad matemática para calcular con rapidez las apuestas más favorables⁹. A través de sus estudios teórico-prácticos sobre

⁷ La primera biografía en vida fue la de Gray(1721) op. Cit; después de muerto ver Du Hautchamp's (1739): *Histoire del Système de Finances 1719- 1720*.

⁸ John Law era la antítesis del jugador arquetipo que describe Fedor Dostoyevski de forma casi autobiográfica en la novela "El Jugador" de 1866.

⁹ Por ejemplo, la probabilidad de que en una serie de tiradas de dados salga seis veces seguidas un seis es de 1 a 46.656. Law ofrecía una apuesta generosa de 1 a 10.000.

teoría de la probabilidad, llegó a la conclusión que el único método sistemático para ganar era ocupar la banca en las mesas de juego. Siempre estaba dispuesto a pujar por ocupar el puesto de banquero en los juegos del "Faro" y "Basset", muy populares en el siglo XVIII.

Una mente analítica y lógica, una disposición a la calma, disciplina y serenidad, junto a un rostro inalterable, hacían de su actuación en los juegos de azar, un auténtico espectáculo. En su faceta como jugador de azar, fue una persona respetada y admirada por su habilidad en el cálculo mental y por su capacidad para analizar la debilidad psicológica de los rivales.

En 1714 cuando decidió afincarse definitivamente en Francia, su riqueza privada alcanzaba 1,6 millones de libras. Cuando creó la Compañía del Mississippi suscribió acciones por 10 millones de libras. En el momento cumbre de su carrera como Ministro de Finanzas, era el hombre más rico de Europa.

Matrimonio

Law seguía siendo un "donjuán" que despertaba pasiones entre las damas. A los 29 años había llegado el momento de estabilizar su vida sentimental formando una familia. Hacia 1700 conoció en París a Catherine Knowles, casada con Mr. Seigneur, una mujer de carácter y origen noble descendiente de Ana Bolena. Catherine era una mujer distinguida, arrogante, decidida e inteligente, que le recordaba a su querida madre Jean. Desde el primer momento la atracción fue recíproca.

Las ganancias obtenidas en el juego despertaron sospechas y la policía francesa comenzó a investigar su actuación como espía al servicio del gobierno inglés. Tenía que abandonar Francia, iniciando una nueva fuga con la mujer amada. Recorrieron juntos Roma, Florencia,

Turín y Venecia, donde finalmente fijaron su residencia. A partir de ese momento Catherine fue de hecho la señora Law, aunque nunca formalizaron el matrimonio canónico, como se demuestra por la donación *intervivos* que hizo a favor de ella poco antes de morir. Con Catherine tuvo dos hijos, William (1705 - 1734) y Marie Catherine (1710 -1790).

Metamorfosis y Proyectos Financieros

Después de lograr la consolidación financiera y la estabilidad emocional, los intereses de Law cambiaron. La creación de una familia condicionaba su vida de jugador nómada y apátrida. El nuevo centro de atención fueron los problemas monetarios y bancarios. Las actividades como jugador profesional le llevaban a los principales centros comerciales y financieros donde fluía la riqueza y el dinero. Dotado de una gran curiosidad intelectual se sintió impulsado a escribir sobre economía y finanzas. Más tarde intentó llevar a cabo proyectos monetarios concretos y, finalmente, aspiró al poder político para desarrollar planes filantrópicos al servicio del pueblo.

Amsterdam, la capital comercial de Europa, atraía especialmente a Law. El Banco de Amsterdam, fundado en 1609, había permitido la prosperidad y estabilidad económica de los Países Bajos. El Banco era una institución privada, con garantía del Estado, que aceptaba depósitos en monedas, emitiendo como contrapartida notas de crédito o dinero bancario por el valor intrínseco de las monedas depositadas. En la ciudad existía también un activo mercado de valores donde cotizaban las Compañías de Indias, dedicadas al comercio de ultramar.

Durante su estancia en Venecia observó con detalle el funcionamiento de los Bancos del Rialto y del Giro, que operaban de forma análoga al Banco de Amsterdam. La compañía de San Giorgio le sirvió

de inspiración para la posterior creación de la Compañía del Mississippi, institución clave en su proyecto de colonización de la Luisiana.

Las experiencias monetarias y bancarias despertaron el interés de una persona inteligente y brillante. En aquellos momentos, la física, la química y la astronomía, de la mano de Newton, Huygens y Boyle, habían dejado el mundo esotérico y mágico para convertirse en ciencias puras. Law, hombre de su tiempo, consideraba que la moneda se podía analizar aplicando la metodología científica. Law comenzó a escribir sobre dinero y banca entre 1701 y 1704.

A comienzos de 1704 abandonó Venecia y volvió a Escocía. En Edimburgo, Catherine fue presentada a su madre como la señora Law. El regreso al hogar le permitió escribir su primera obra «*Essay on Land Bank*», obra recientemente descubierta. Continuó escribiendo su obra más conocida «*Money and Trade with Proposal for Suppling the Nation with Money*» (1705), publicada de forma anónima a través de un editor familiar de Edimburgo. Finalmente publicó «*Mémoire pour prouver une nouvelle espèce monnaie*» (1707). Sin embargo, un personaje extrovertido, mundano y ambicioso, no podía conformarse con ser un simple teórico, refugiado en el análisis académico¹⁰.

Nuevo exilio

Law deseaba transformar sus propuestas teóricas en soluciones operativas. Envío un primer proyecto financiero a la reina Ana de Inglaterra que fue rechazado. Más tarde, intentó adaptar sus planes para Escocia, utilizando a su amigo el Duque de Argill para que propusiera en

¹⁰ Existe un cierto paralelismo entre John Law y John M. Keynes en relación con el mundo teórico y la aplicación a la realidad.

el Parlamento Escocés un nuevo sistema monetario más flexible. El plan fue rechazado por considerarlo excesivamente quimérico. Mientras, los acontecimientos políticos precipitaban la próxima unión entre Escocia e Inglaterra. De nuevo, el exilio era la única salida para evitar la prisión, ya que todavía las súplicas de clemencia no habían conseguido el perdón real.

Europa estaba en guerra. Un nuevo conflicto bélico, la Guerra de Sucesión Española, limitaba los movimientos de Law. Sin embargo, volvió a visitar Holanda - Viena - Turín - Milán - Bruselas - Utrech y París¹¹. Durante su estancia en la Haya (1706) nació su hijo primogénito William. Law empezó a considerar que la nación idónea para llevar a cabo sus proyectos era Francia, el país más grande y poblado de Europa.

Sin dejar de frecuentar los salones de juego, comenzó a diversificar sus actividades a través de préstamos, depósitos y especulación con divisas. A comienzos de 1707 volvió de nuevo a París, presentando al Ministro de Finanzas Desmarests un memorando sobre una banca nacional, emisora de papel-moneda. La idea, una vez más, fue rechazada; pero la estancia en París no fue estéril. Un encuentro trascendente sería clave en su vida.

En las recepciones y fiestas de la corte conoció al sobrino del rey, Felipe de Anjou, Duque de Orleáns. El encuentro fue determinante en la trayectoria futura de ambos personajes. Surgió de inmediato una fascinación y afecto mutuo. Law y Orleáns tenían edades similares e idénticos intereses en una vida disipada que transcurría entre deportes, galanteos y veladas de juego.

¹¹ Es bastante significativo que nunca visitara España; tal vez porque nuestro país disponía de minas de oro y plata en América y, en consecuencia, los proyectos de Law tenían una menor aplicación.

El Duque de Orleáns, a pesar de su vida poco ejemplar, era una persona inteligente, culta y amante de las artes [música, literatura, pintura]. Librepensador y abierto a las nuevas corrientes científicas estaba fascinado por la química, a la que dedicaba largas horas en un magnífico laboratorio instalado en su residencia. A pesar de su valía, Luis XIV lo mantenía postergado sin darle cargos de responsabilidad. Las ideas innovadoras de John Law encontraron acogida en Felipe de Anjou.

En 1713 se firmó el Tratado de Utrech que ponía fin a la guerra de Sucesión Española. Las naciones procedieron a la reconstrucción de sus finanzas. Francia agotada por el esfuerzo bélico y las crisis económicas (1694 y 1709), era el país idóneo para que Law pusiera en marcha sus proyectos monetarios. La familia Law crecía, en 1710 Catherine dio a luz a su segunda hija Marie-Catherine en Genova. John decidió poner fin a su vida itinerante y nómada. Así, a finales de 1714 adquirió una magnífica residencia en el barrio de moda de París, la Plaza de la Vendôme, donde también trasladó su magnífica colección de pintura.

FRANCIA 1714 - 1715

Law se instaló de forma definitiva en París a comienzos de 1715. Francia, en su opinión, reunía las características para experimentar su «Sistema». Los cinco años más intensos de su vida se van a desarrollar entre 1715 y 1720, pasando de las mesas de juego a la cancillería de Primer Ministro. En esta etapa fue el hombre más admirado, pero también el más denostado. Un nuevo Fausto que mantenía pactos monetarios con el diablo.

A lo largo del año 1715, siguió intentando crear un banco en Francia que permitiera resolver la escasez de dinero. Los ministros de Luis XIV rechazaron el modelo. Sin embargo, la situación era más grave

que la vida y frivolidad reinante en los salones de Versalles. Francia necesitaba con urgencia una reforma no sólo monetaria, sino también financiera. La oportunidad surgió con la desaparición del “Rey Sol”.

El 1 de Septiembre de 1715, después de 62 años de reinado murió Luis XIV, el soberano francés más glorioso. Heredó la Corona el biznieto Luis XV, de 5 años de edad. La Regencia la asumió Felipe de Anjou, Duque de Orleáns e inmediatamente surgió una lucha por el control del poder de la que salió beneficiado el Regente¹².

El Duque de Orleáns reorganizó rápidamente el gobierno, nombrando Presidente del Consejo de Finanzas al Duque de Noailles. Un personaje dinámico, astuto y ambicioso que desde el primer momento desconfió de la ascendencia de John Law sobre el Regente

Situación Económica de Francia 1714 - 1715

La guerra de Sucesión Española [1700-1713] había exigido grandes esfuerzos de financiación al Tesoro Francés [el déficit público alcanzó el 144%]. La extraordinaria demanda de recursos, en opinión de Law, se había resuelto con una pésima gestión de la administración financiera. Luis XIV dejó Francia en bancarota. La hacienda pública en los últimos años del reinado había acumulado una deuda pública de 2 billones de libras. El sistema fiscal era ineficiente y corrupto.

El colapso financiero que sufría Francia permitieron explicar cómo un extranjero desconocido pudo alcanzar el poder político y económico. La mente fértil e imaginativa de John Law proponía un «Sistema» inno-

¹² El duque de Orleáns se enfrentó por un lado con las aspiraciones a la corona de Felipe V, rey de España, por otro lado con la lucha por el poder dentro de la Regencia. Felipe de Orleáns logró la ratificación de su poder absoluto en el Parlamento, a cambio de una fiscalización previa de los edictos.

vador frente a un modelo agotado, que había favorecido a la nobleza prestamista de la Corona, y a los “financieros”¹³ que de forma privada gestionaban la recaudación de impuestos. A pesar del absolutismo de la monarquía, la Corona carecía de autonomía financiera. El tesoro público necesitaba dinero que le prestaba la aristocracia terrateniente, vía la intermediación de los “financieros” que otorgaban beneficios y excepciones fiscales¹⁴. A este sistema corrupto se añadía la venalidad de la compra de cargos. El modelo tributario estaba en bancarota, siendo sus beneficiarios directos los prestamistas y los recaudadores (Recaudador General - Compañía General de Impuestos Agrícolas - Aristocracia - “Financieros”).

El Duque de Noailles presentó al Regente tres alternativas para superar la crisis:

- ❑ Declarar la bancarota del Estado anulando la deuda pública contraída. Se argumentaba que esta medida afectaría a una pequeña parte de la población (la relación era de 1 / 600 habitantes). El Regente, sin embargo, rechazó la propuesta porque significaba el deshonor del Estado y de la Corona.
- ❑ Abolir parte de la deuda. Se trataba de una bancarota encubierta o parcial, donde el Estado reconocía, de jure, una deuda devaluada, de facto, que cotizaba al 50% del valor nominal.
- ❑ Establecer una “Cámara de Justicia” para castigar y gravar con impuestos extraordinarios a los grandes beneficiarios del sis-

¹³ El concepto de “Financiero”, en el S.XVII, se correspondía con recaudador de impuestos. Era aquel individuo motivado por el beneficio de recaudar ingresos públicos.

¹⁴ El sistema de impuestos era complejo. La estructura impositiva se dividía en Impuestos directos [taille-capitation-dixieme o vingtieme] e Impuestos indirectos o Percepciones [traites-aduana; aides (ventas ...alcohol); gabelles (sal..)]

tema, especialmente los “financieros”. Las medidas y los procesos del tribunal serían draconianas y ejemplares.

Ante la situación de extrema gravedad, Noailles puso en marcha las dos últimas soluciones. Primero, redujo la rentabilidad de todos los tipos de deuda del 7 % al 4 %. Segundo, unificó la deuda a corto plazo, convirtiendo 597 millones de libras de deuda flotante, en 198 millones de libras bajo la forma de un nuevo tipo de deuda que denominó *billets d'état*. La conversión fue compleja, favoreciendo a los grandes capitalistas con importantes carteras de deuda¹⁵.

La “Cámara de Justicia”, como tribunal represivo, intentó penalizar a los “financieros” que habían obtenido grandes beneficios con el sistema anterior. Entre 1716 -1717, se investigaron 8000 personas, estimándose la deuda tributaria en 220 millones de libras. De nuevo, la discriminación en la inspección favoreció a determinados grupos, de modo que la recaudación efectiva sólo fue de 90 millones de libras. En los procesos sumarísimos los menos afortunados terminaron en prisión, en galeras, o en la picota en la plaza pública. Estas actuaciones, en ocasiones brutales, determinaron que la escasez de dinero se acentuase. La moneda metálica salió del país o se ocultó. Aumentó el número de bancarrotas comerciales y se redujo el gasto en bienes suntuosos¹⁶.

Las actuaciones represivas e impopulares favorecieron los proyectos de Law. El Regente consideró que los planes de su amigo escocés, representaban una solución indolora, rápida y eficaz. Law surgió como un salvador que podía resolver con su varita mágica los problemas pen-

¹⁵ El propio Regente utilizó los *billets d'état* de la conversión para adquirir acciones de la Compañía del Mississippi.

¹⁶ Una de las personas afectadas por los tribunales fiscales fue Antoine Crozat, que disfrutaba de la concesión colonial de la Luisiana y que, ante la falta de pago de sus deudas, fue requisada y adquirida por la Compañía del Mississippi.

dientes. La ascensión de John Law al poder se vio favorecida por ciertas circunstancias: (a) El problema de la deuda, a pesar de las medidas, permanecía sin solución definitiva. (b) Cuando Law adquiere responsabilidades de gestión en la banca y en la compañía colonial, el grupo “financiero” estaba siendo investigado y no podían crear un “lobby” contra Law. (c) La nueva deuda, los *billets d'état*, creados por Noailles, fueron los principales instrumentos para suscribir acciones del banco y de la compañía del Mississippi.

LA BANCA

El momento de Law había llegado. Las circunstancias favorecían sus proyectos: la escasez de dinero, el agotamiento del sistema fiscal y monetario, la severidad de la “Cámara de Justicia” y, sobre todo, la buena disposición del Regente. En Octubre, presentó una nueva propuesta de Banco del Estado que podía emitir billetes o papel moneda. En su opinión, «la utilidad sería tal que todos serían felices al disponer de billetes en lugar de monedas, por la facilidad de efectuar pagos y la certeza de recibir su contravalor en cualquier momento que se desee¹⁷». Sin embargo, una comisión de trece banqueros volvió a rechazar el plan, alentados por el presidente del Consejo de Finanzas.

Law no se desanimó, modificó el proyecto y sustituyó la idea inicial de un banco público por un banco privado financiado por accionistas. El elemento clave para la creación del nuevo banco fue la devaluación de la unidad de cuenta, decidida por D. Noailles en Diciembre

¹⁷ Ver Harsin, P. (1934): John Law: Oeuvres complètes. París, Sirey.

de 1715. Las monedas metálicas en circulación, luís de oro y escudo de plata, aumentaron de valor respecto de la libra tornesa [unidad de cuenta].

En los sistemas monetarios que utilizaban las monedas de oro y plata [bimetalismo], la moneda circulante tenía un contravalor en unidades de cuenta. En el caso de Francia, la libra tornesa era utilizada para calcular precios, salarios, establecer contratos..., pero no existía como moneda singular. El monarca, según las circunstancias, podía alterar arbitrariamente la relación entre la libra y las monedas en circulación. Estas manipulaciones se conocían como *Augmentation* (incremento de valor de la moneda metálica) y *Diminutions* (disminución del valor de la moneda metálica).

En Diciembre de 1715, el Duque de Noailles decidió una *augmentation* según la cual, el luís de oro pasaba de 14 a 20 libras tornesas, mientras que el escudo de plata (ecu) pasaba de 3 a 5 sueldos. La medida era equivalente a una devaluación de la unidad de cuenta (libra) y una revaluación de las monedas en circulación (luís y escudo). Las consecuencias económicas eran que los rentistas y asalariados perdían poder de compra, mientras que los deudores y patronos se veían favorecidos. La devaluación interna o doméstica reducía la cantidad de dinero en circulación, mejoraba la situación fiscal y permitía ganancias sustanciales al Tesoro con la nueva "marca" o acuñación¹⁸. El público, consciente de que la Corona se aprovechaba con la devaluación, era reacio a consignar la moneda en la Ceca. La gente acumulaba moneda buena que retiraba de la circulación, o la exportaba de contrabando para venderla como metal precioso.

¹⁸ Suponer un individuo que posea 10 luses de oro, con un valor inicial de 140 libras (1 luis = 14 libras) Con la devaluación doméstica, la casa de la moneda recibía 10 luis y devolvía 8 con la nueva marca, por un valor de 160 libras (1 luis después de la *augmentation* valía 20 libras) El individuo creía haber ganado, pues tenía monedas por 160 libras, pero quien se había beneficiado era el Estado que se apropiaba de 2 luses por valor de 40 libras. En realidad, el individuo había sido sometido a un impuesto de "señoraje" del 25 %.

La devaluación decretada por Noailles mejoró en apariencia las cuentas del Estado, pero sumergió a la nación en una crisis más profunda. Los rentistas sufrieron un doble ataque por la pérdida de poder adquisitivo y por la rebaja de los tipos de interés de la Deuda Pública. Los trabajadores vieron disminuido su poder adquisitivo en un 25 %. A la crisis había que añadir el pánico que suscitaba la actuación de la “Cámara de Justicia”.

Banque Générale

Ante semejante escenario, el proyecto de banca privada de John Law era una solución indolora que permitía incrementar la circulación de dinero sin costes, reactivando la economía. En Mayo de 1716, Law adoptó la nacionalidad francesa y recibió la concesión administrativa para crear la Banque Générale. El capital de la nueva institución estaba constituido por 1200 acciones de 5000 libras [6 millones de libras] de los que se suscribió el 25 %. Los inversores podían pagar $\frac{1}{4}$ en efectivo y $\frac{3}{4}$ en *billets d'état*. El capital operativo inicial del banco era sólo de 800.000 libras.

Las características más significativas de la nueva institución eran:

- ❑ Los depósitos realizados en monedas de oro y plata permitían emitir billetes (papel moneda) que podían ser rescatados en cualquier momento, recibiendo el valor equivalente al del día de emisión de los billetes sin ninguna posibilidad de variación.
- ❑ El banco podía llevar a cabo operaciones de descuento, transferencias, cambio de divisas, etc, pero tenía prohibidas las operaciones de préstamos¹⁹. El mayor volumen de operaciones se canalizaba hacia el sector público.

¹⁹ Du Hautchamp's, Men "Histoire de Finances" sospechaba que Law implicó al banco en operaciones de créditos y préstamos.

La reacción social inicial fue más bien tibia y escéptica. La banca de “emisión” y el nuevo instrumento monetario, el papel moneda, eran en principio instituciones misteriosas que gozaban de poca confianza entre el público. La Banque Générale debía luchar para sobrevivir. Law para salvarla, recurrió a su genio innovador y a técnicas de marketing pioneras:

- Realizó una aparatosa puesta en escena con la entrega de un gran depósito por parte del Regente y otros nobles acaudalados.
- Se granjeó el favor de los opositores dentro del Consejo de Regencia, especialmente del Duque de Saint Simon y el Duque de Borbón.
- Ofreció servicios bancarios gratuitos o poco costosos en transferencias, cambio de divisas etc...
- Facilitó los flujos monetarios comerciales externos e internos.

Las resistencias iniciales fueron desapareciendo cuando la gente, primero en París y después en el resto del país, se convenció de que la Monarquía estaba dispuesta a respaldar la Banque Générale. Los billetes firmados por Law fueron aceptados progresivamente, lo que contribuyó a aliviar la escasez de moneda metálica. Entre 1716 y 1718 se emitieron billetes por un valor de 149 millones de libras. A los dieciocho meses, el banco funcionaba con normalidad y pagaba dividendos de un 7% semestral, mientras los billetes se difundían mejorando la actividad económica.

Desde el Gobierno de la Regencia, la Banca de Law recibía un trato de favor que culminó con su nacionalización. Sin embargo, antes de alcanzar ese estatus tuvo que enfrentarse a las intrigas de los banqueros de París, que veían peligrar su negocio. Un grupo de opositores se concer-

taron para poner a prueba al banco rival, presentando la conversión de 5 millones de libras para su rescate inmediato. Law sabía que no disponía de reservas suficientes, pero que sí no hacía frente al reto, el proyecto se hundiría. Solicitó un plazo de 24 horas y pidió ayuda al ministro de Finanzas. Noailles comprendió que la quiebra de la banca afectaría al Gobierno y ordenó a la Ceca suministrar las monedas necesarias. Law logró salir triunfante de esta intriga que no sería la última.

De la Banque Générale a la Banca Real

Law deseaba que el Estado se implicara directamente en el sistema bancario. Gracias a la tutela del Gobierno, el banco se fue transformando de forma progresiva en un banco semipúblico. Así, en Octubre de 1716, el Consejo de Finanzas ordenó a los recaudadores de impuestos que remitiesen la recaudación en billetes a la cuenta del Tesoro en el banco. Más tarde, en Abril de 1717, el Consejo de Estado emitió un decreto por el que los billetes se consideraban medio de pago para liquidar los impuestos de los contribuyentes. Esta disposición equivalía a reconocer los billetes emitidos por el banco de Law, como moneda de curso legal. Este reconocimiento aumentó la demanda de billetes, cuyo uso se generalizó en París y en el resto de la nación.

El banco actuaba como auténtico banquero del Estado, efectuando ingresos y pagos a través de la cuenta del Tesoro. Sin embargo, Law no estaba satisfecho, deseaba que la banca se transformara en Banca Real. Uno de los argumentos utilizados fue que el capital del banco era demasiado pequeño para ofrecer suficientes garantías al público. En Enero de 1719 el banco se nacionalizó, había distribuido durante los dos años y medio de su existencia unos dividendos de 615 libras por acción, sobre un desembolso total de 1250 libras. En esta operación Law y el Regente

obtuvieron ganancias sustanciales. Law logró unos beneficios de 1,3 millones de libras con una participación del 25 % en el capital (300 acciones).

EL SISTEMA 1717 - 1720

La conceptualización de lo que se ha llamado el «SISTEMA», fue la aplicación de las ideas teóricas de Law a la realidad. Era la transformación del economista teórico en policy-maker. Law estaba convencido que para sacar a Francia del marasmo económico, era necesaria una política monetaria expansiva, que sustituyera el sistema monetario metálico por un sistema de papel moneda. También la crisis financiera implicaba una reforma fiscal sobre un modelo corrupto y venal. La Deuda Pública era un problema inmediato e insoslayable para la Regencia. Para alcanzar los objetivos reformistas, Law articuló un “sistema” donde los elementos esenciales eran la Banca Real y la Compañía del Mississippi. La Banca permitía instrumentar una política monetaria flexible, mientras que la Compañía era una especie de holding-conglomerado semipúblico que permitía resolver la administración tributaria, el manejo de la deuda, y al mismo tiempo desarrollar una importante política colonial. Detrás de las instituciones, banca y compañía, emergía la figura carismática del escocés; entre bambalinas y en la sombra, un gobernante que creía en él, el Duque de Orleáns.

El comercio colonial era una de las razones de la prosperidad de Inglaterra y de los Países Bajos. Francia, obsesionada con mantener la hegemonía militar en Europa había descuidado el desarrollo del comercio colonial. La ocasión se presentó cuando el financiero Antoine Crozat se vio obligado a renunciar a los derechos de comercio con la Louisiana, a raíz de la investigación y carga tributaria que le impuso la “Cámara de Justicia”. Law diseñó una nueva empresa colonial para convertir las tierras vírgenes de América en un nuevo “eldorado”.

El territorio de influencia francesa en América del Norte, se extendía a través de más de 3000 millas a lo largo de los ríos Mississippi y Missouri. Comprendía los actuales estados de Louisiana - Mississippi - Arkansas - Missouri - Illinois - Iowa - Wisconsin - Minnesota y el Canadá francófono.

En opinión de John Law, la causa del fracaso de las empresas coloniales se debía a que eran iniciativas escasamente financiadas y mal dirigidas. Pretendía crear una nueva empresa económicamente fuerte con un capital de 100 millones de libras, formado por 200.000 acciones de 500 libras. La autorización administrativa para su constitución encontró una fuerte oposición en el Parlamento. Finalmente, el Regente autorizó el proyecto en Agosto de 1717.

La creación de la Compañía de Occidente (más conocida como Compañía del Mississippi) ofrecía una ventaja para la Corona, la posibilidad de suscribir las nuevas acciones con *billets d'état* que aliviaría en parte la carga de la Deuda Pública²⁰. La facilidad de transformar Deuda Pública en acciones tenía un componente más financiero que empresarial.

La aparición de la nueva compañía generó susceptibilidades. Los enemigos de Law, financieros y nobleza, volvieron a agruparse en el Parlamento contra el escocés; también el Duque de Noailles se sintió celoso de la ascendencia de J. Law sobre el Regente. En Enero de 1718, D'Argenson sustituyó a Noailles al frente del consejo de finanzas. La primera medida del nuevo responsable de los asuntos económicos fue una nueva devaluación doméstica de la libra. Muchos interpretaron que

²⁰ La compañía del Mississippi aceptaba para la adquisición de acciones, *billets d'état* devaluados por su valor nominal. Estas condiciones permitieron amortizar hasta 150 millones de libras de Deuda, pues esta se cotizaba con un descuento entre el 40 % y el 50 %.

detrás de ese decreto estaba Law y crearon un clima de protestas en el Parlamento. La crisis entre el Parlamento y el Consejo de Regencia estalló en el verano de 1718, obligando a Law, como cabeza de turco, a refugiarse en las dependencias del Palacio Real. El pequeño rey de 8 años tuvo que intervenir a través de *lit de justice*, para reafirmar la autoridad del Regente sobre el Parlamento.

El desafío de sus enemigos de nuevo había fracasado, nuestro personaje continuaba arriesgando como buen jugador de azar, caminando por el filo de la navaja. La voluntad de ganar era un reto. Deseaba ser aceptado en el vértice de la sociedad, quería asegurar el futuro de su familia y ambicionaba, por último, alcanzar la cúspide del poder político. Para lograr todos estos objetivos, su proyecto principal, el *Sistema*, debía alcanzar el éxito.

La Compañía del Mississippi obtuvo importantes privilegios: el monopolio del comercio entre la metrópoli y la colonia; el derecho a disponer de un ejército y flota propios; la explotación exclusiva de las minas y de cultivos agrícolas. Law se convirtió en el rey de media América, disfrutaba del título de Duque de Arkansas, tal vez el único título nobiliario de Norteamérica. Aunque el desarrollo de la Compañía fue lento en los primeros tiempos, su existencia fue determinante en el desarrollo del *Sistema*, donde se combinaba la expansión monetaria del Banco con la política de fusiones y adquisiciones de la empresa. El *Sistema* actuaba como un moderno holding-conglomerado de empresas, sin problemas de financiación gracias a su vinculación con la banca.

Desarrollo de la Banca Real

La nacionalización de la Banque Générale no supuso un cambio de personas en la dirección de la institución. La actividad bancaria se extendió y se abrieron nuevas sucursales en Lyon - La Rochelle - Tours

- Amiens. Se elaboró un reglamento para incrementar el uso del papel moneda, según el cual cualquier transacción superior a 600 libras debería realizarse en billetes de banco.

La diferencia más importante de la Banca Real respecto de su antecesora, era que los billetes emitidos no gozaban de la posibilidad de mantener el valor del día de su emisión, sino un valor vinculado a la unidad de cuenta que podía ser manipulado por devaluaciones domésticas. La otra diferencia fundamental era que las reservas en moneda metálica dejaron de mantener la relación del 25 % con respecto a los billetes en circulación. A partir de ese momento el poder de emitir dinero quedó en manos de los políticos (Consejo de Regencia). El Banco podía emitir papel moneda sin un control estricto. La tentación de estampar billetes en exceso podía resultar irresistible. A mediados de 1719, ocho amanuenses se dedicaban diariamente a emitir billetes de 10- 50 y 100 libras; en Diciembre llegaron a emitirse billetes de 10.000 libras. El principio que mantenía la confianza del público en el papel moneda se había desquiciado. Uno de los fundamentos del sistema monetario diseñado por Law se había violado.

Es posible que Law se sintiera incómodo, pero no lo manifestaba. Seguía siendo el máximo responsable de la Banca Real. En su mente de jugador se planteó una arriesgada apuesta que influiría en los acontecimientos futuros. ¿Quién debía prevalecer, el teórico o el político? Law cerró los ojos ante el dilema y comenzó a construir un importante patrimonio en tierras y bienes inmuebles.

La Compañía y el Banco eran administrados por las mismas personas y, a partir de 1720 estaban prácticamente fusionados. La cantidad de billetes emitidos creció de forma espectacular. En Diciembre de 1718, la cantidad de billetes emitidos por la Banque Générale era de 40 millones de libras. En Julio de 1719, la Banca Real había multiplicado por 10

la cantidad de billetes [400 millones de libras] y en Enero de 1720 la emisión alcanzó 1 billón de libras. Muchos sospechaban que el Banco simplemente se dedicaba a prestar a la Compañía para facilitar su financiación.

Actividades de la Compañía

Una de las preocupaciones de Law era ampliar las actividades de la Compañía del Mississippi, transformándola en un gran holding-conglomerado que gozara de las ventajas de una empresa mixta o semipública, con la autonomía de la empresa privada, pero con el respaldo y beneplácito del Gobierno. La reactivación de la empresa pasaba por la adquisición o fusión con otras empresas, extendiendo sus actividades a la creación de monopolios o a la recaudación de impuestos.

A lo largo de los años 1718 y 1719 adquirió los derechos sobre el monopolio de tabacos, la explotación de las minas de la Corona, el comercio de esclavos, los derechos de acuñación de moneda [Ceca Real] y la recaudación de impuestos agrícolas y generales. La ampliación de actividades se completó con la fusión de las Compañías de las Indias y de China, así como con la construcción y equipamiento de una flota mercante.

Esta expansión necesitaba una financiación adecuada que se consiguió con la emisión de acciones. Para adquirir el monopolio de tabacos y la flota emitió 50.000 acciones denominadas *filles* para diferenciarlas de las antiguas o *mares*. Las posibilidades que se abrían con los monopolios y la explotación de la Luisiana, determinaron el interés de los inversores. Para muchos el valle de Mississippi era el país del que manaba leche y miel. Los más astutos comenzaron a adquirir paquetes de acciones. En Junio de 1719 la cotización alcanzaba las 650 libras. La banca, al mismo tiempo, amplió la emisión de billetes para permitir la compra de valores en un mercado en alza.

Law estaba dotado de una perspicacia e intuición excepcionales. Haciendo uso de estas condiciones innatas, decidió contraer la oferta, en los momentos en que la demanda se disparaba. Estableció restricciones para las nuevas emisiones. Ahora, para adquirir una acción nueva (*petite filles o nietas*) eran necesarias 4 acciones madre y 1 acción hija. Esta estrategia desencadenó una fuerte corriente especulativa; las acciones que en Marzo-Abril cotizaban por bajo de la par (490 libras), a mediados de Agosto alcanzaban 3500 libras.

El problema de la Deuda

El segundo objetivo del *Sistema* era sanear la hacienda pública reduciendo la carga de la deuda. El sistema de recaudación de los impuestos durante el reinado de Luis XIV consistía en que un sindicato, formado por 40 financieros, se comprometía a anticipar la recaudación de una serie de impuestos directos e indirectos al Tesoro Público. El sistema de recaudación se prestaba a la obtención de grandes beneficios para los gestores, por la corrupción y la ineficacia en la recaudación. Law para aumentar la eficacia, propuso que la adjudicación de la gestión de los impuestos se otorgara a la Compañía del Mississippi. Para hacer frente a esta concesión se volvieron a emitir acciones, las llamadas *cinq cents*, con un valor de emisión por acción de 5000 libras (nominal de 500 libras)²¹. El plan diseñado por el escocés era ambicioso y astuto, pero desencadenó una reacción furiosa de los perjudicados (financieros y nobleza), que se conjuraron para sabotear las reformas de Law cuando

²¹ La Compañía del Mississippi emitió un total de 624.000 acciones en el período 1717-1719

<i>Meres</i>	200.000 acciones	Coste:	150 libras (se suscribieron con billets d'état)
<i>Filles</i>	50.000 acciones	Coste:	550 libras
<i>Petit filles</i>	50.000 acciones	Coste:	1.000 libras
<i>Cinq cents</i>	300.000 acciones	Coste:	5.000 libras
Octubre 1719	24.000 acciones		

El valor final de emisión fue de 221 millones según su valor nominal y su capitalización de mercado en el momento de máxima cotización, alcanzó un valor aproximado de 5 billones de libras.

la ocasión fuese propicia. Law como mago de las finanzas se encontraba a finales de 1719 en lo más alto del poder económico, pero sus enemigos esperaban el momento para derribarlo.

En esta época, Law decidió acometer importantes reformas para incrementar el bienestar del pueblo y de la sociedad. Llevó a cabo un importante programa de obras públicas, financiado en parte con la creación de dinero por la Banca Real. Se construyeron puentes, se excavaron canales, se mejoraron los caminos y se construyeron nuevos cuarteles.

Las reformas se completaron con un proceso de racionalización de la Administración que era poco eficaz por el exceso de burocracia. La cantidad de cargos públicos vendidos para recaudar dinero hizo comentar a un ministro: «cuando su Majestad piensa crear un oficio, Dios crea un imbécil dispuesto a comprarlo». Se trataba de funcionarios que tenían como misión principal, la inspección de pesos y medidas sobre el pan, las velas, los tejidos, los puentes e incluso la lengua de cerdo. Semejante burocracia hacía incrementar los costes de los alimentos y de los bienes de primera necesidad. Law introdujo una nueva gestión de impuestos nacionales más eficaz, que redujo drásticamente los precios de gran número de bienes de consumo.

EL PRIMER MILLONARIO

El mago de las finanzas alcanzó el máximo de popularidad el último trimestre de 1719. Había nacido un nuevo “midas”, que transformaba en oro todo lo que tocaba. París se había convertido en una ciudad embrujada. Un nuevo héroe brillaba en los salones, en la Opera, en las fiestas cortesanas, haciendo gala de su magnetismo, seducción y galantería. Era el hombre más rico de Europa; su riqueza la había diversificado en acciones, tierras, edificios, diamantes y una importante pinacoteca de

los pintores más famosos. Law recibía audiencias como si se tratara de un miembro del Gobierno o de la familia real.

La burbuja del Mississippi

Las dos burbujas financieras más importantes del S. XVIII se produjeron, casi simultáneamente, en Francia y en Inglaterra. El profesor Kindleberg²² ha estudiado estos fenómenos aplicando el ciclo monetario de Minsky (1957). Las hipótesis para que se den estos fenómenos son: (a) Shock o desplazamiento del sistema macroeconómico (b) Expansión de la oferta monetaria (c) Un objeto sobre el que especular (d) Euforia irracional entre amplios sectores (e) Expansión internacional. Estas características son evidentes en las primeras burbujas financieras, como se aprecia en el siguiente cuadro:

	1719	1720
País	Francia [Burbuja del Mississippi]	Inglaterra [Burbuja Cia South Sea]
Objeto de la especulación	Acciones Compañía Mississippi	Valores Compañía South Sea
Máximo especulación	Diciembre de 1717	Abril 1720

Una sensación de euforia y bienestar colectivo se extendían por amplias capas de la sociedad francesa, gracias a las ganancias en la compraventa de acciones del Mississippi. El gran público, hasta entonces,

²² Kindleberger, Ch.P. (1991): *Manías, Pánicos y Cracs*, Ariel, Barcelona.

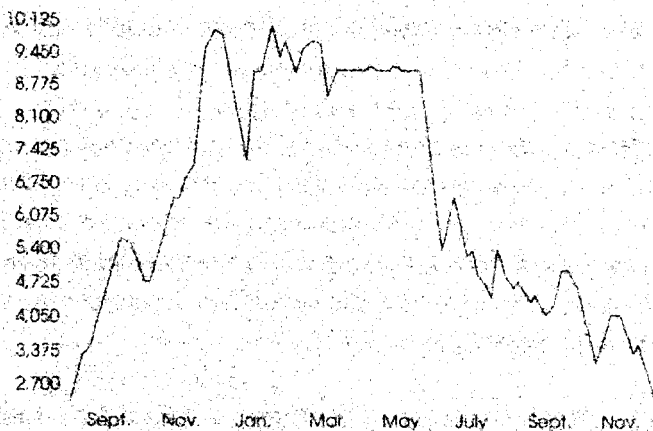
nunca había participado de un mercado de valores al alza. Nadie entendía este nuevo fenómeno social. Las acciones subían de forma imparable gracias a la expansión de la oferta monetaria. El Regente y el Consejo de Regencia ordenaban seguir emitiendo billetes. Aunque resulta difícil disponer de cifras sobre la emisión de papel moneda (los libros de la Banca fueron quemados), se estima que a finales de 1719 circulaban billetes por valor de 640 millones de libras y que en Junio de 1720 alcanzaron un valor de 2, 4 billones de libras. Si a estos valores añadimos la capitalización de las 624.000 acciones, se alcanzaba un valor de 4,8 billones de libras. Francia gracias al mágico *sistema* de Law disponía de una riqueza financiera de 5,2 billones de libras, que se difundía por toda la sociedad. Durante algunos meses una especie de *maná financiero* se repartía todas las mañanas entre los franceses. Un nuevo Moisés cruzaba el desierto, pero el pueblo comenzaba a adorar al becerro de oro.

A lo largo del último trimestre de 1719, la oscilación del precio de las acciones de la Compañía del Mississippi fue:

	máximo	mínimo
Octubre	6.500	4.600
Noviembre	9.825	6.738
Diciembre	10.025	7.663

Los informes diplomáticos de la época describen un auténtico frenesí especulativo. Todo el mundo acudía a Paris desde provincias o desde el extranjero, pagando fuertes cantidades por una plaza en las diligencias. Más de 30.000 extranjeros, incluyendo la aristocracia británica, se trasladaron a la capital de Francia para suscribir acciones personalmente²³. El perfil de la burbuja del Mississippi entre Agosto de 1719 y Noviembre de 1720 se puede apreciar en la siguiente gráfica.

²³ T. Crawford, diplomático británico, comentaba en uno de sus informes: «Los milagros han vuelto. Todos desean que esta religión no abandone esta tierra».



Burbuja Mississippi entre Agosto, 1719 - Dic. 1720
Fuente: A. Murphy (1997)

La rue de Quincampoix

Esta calle del viejo París se convirtió en el Wall Street del S. XVIII. Era una calle sinuosa y estrecha donde tenía su sede la oficina que emitía las acciones del Mississippi y que había sido lugar de encuentro para hombres de negocios. Funcionaba como una Bolsa tradicional; los movimientos especulativos se sucedían entre rumores y cuchicheos sobre fusiones, política colonial o noticias de fuentes solventes. El gentío se agolpaba, en gran número, en un verdadero carnaval de grupos sociales. Se instalaron cancelas para controlar la muchedumbre, prohibiendo la circulación de carrozas y jinetes. Los especuladores de alto rango disponían de espacios reservados.

Al sonar la campana, por la mañana, la gente iniciaba las transacciones. Entre cientos de personas se podían encontrar príncipes - duquesas - clérigos - cantantes de ópera - actrices - magistrados. La gran élite de París jugaba a la Bolsa. Cualquier cosa se vendía para comprar

“mississippi”. Daniel Defoe calificaba el ambiente como un espectáculo extraordinario.

La nobleza estaba escandalizada, al comprobar que personas de clase inferior se enriquecían especulando. Se veía con desconfianza la movilidad social. Los nuevos ricos, transformados en clase media, ponían en duda los privilegios que la aristocracia había mantenido durante siglos. El capitalismo popular era una realidad, como preludio de la revolución burguesa de finales del S. XVIII.

El propio Voltaire afirmaba que Pluton, el dios del comercio, estaba haciendo enloquecer a la ciudad. «*La mitad de la nación ha encontrado la piedra filosofal en la Bolsa. ¿Law es un dios, un farsante o un charlatán que se envenena a sí mismo con la droga que distribuye a todos*». En este ambiente de irracionalidad colectiva se contaba que un jorobado había ganado 150.000 libras en pocos días, ofreciendo su joroba como escritorio para la firma de contratos.

Historias de Misisipianos

Las crónicas de la época están llenas de decenas de historias de los misisipianos que pasaban de la pobreza a la riqueza. Los pobres se transformaban en ricos y los ricos en más ricos. La situación que vivía la sociedad queda reflejada en algunos casos:

- La viuda Chaumont de Namur, dedicada al comercio al por mayor de mercería, llegó a París para recuperar una deuda de la Intendencia del Ejército. Se le pagó en *billets d'état* con un descuento del 60 %. Acudió a la rue Quincampoix compró acciones del Mississippi y especulando obtuvo unas ganancias de más de 60 millones de libras. Compró propiedades agrícolas y el Castillo d'Ivry, donde ofrecía banquetes legendarios como gran dama.

- También el cochero de John Law invirtió en acciones. Utilizó la información privilegiada que escuchaba en la carroza para enriquecerse. Presentó la dimisión, después de buscar dos nuevos conductores, uno para Law y otro para su propia carroza. En un acto de deferencia, concedió a su ex-patrón el derecho de elegir cochero.
- El rico misisipiano D'André consiguió "oro a paladas", lo que le permitió concertar una boda con la hija de 3 años del marqués de Oyse, a quien pagó una importante dote anual hasta la mayoría de edad.
- Daniel Defoe describe al financiero y especulador Gage que ganó tal cantidad de millones, que intentó comprar la isla de Cerdeña y pujó por la corona de Polonia, compitiendo con Augusto de Sajonia.

Las ganancias fáciles y sin esfuerzo, provocaron una fiebre consumista en bienes de lujo y nuevas especulaciones sobre tierras y bienes inmobiliarios. Los cronistas de la época afirmaban que "el dinero corría como el agua del Sena". La madre del Regente afirmaba «Una inmensa riqueza sacude Francia. Todos hablan de millones. Observo con tristeza que el dios Mammon reina en París como soberano absoluto»

Durante cuatro o cinco meses un nuevo fenómeno social sin precedentes arraigó en el seno de la sociedad francesa. Tanta gente llegó a ser rica que los franceses necesitaron inventar una nueva palabra: *millonario*, para describir a los ricos misisipianos. Esta palabra hoy de uso universal, tuvo su origen en una revolución socio-cultural que duró pocos meses.

Law Primer Ministro de Francia

Law alcanzó como mago de las finanzas un amplio reconocimiento social, pero deseaba culminar su carrera política con un puesto en el

Gobierno. En esta legítima aspiración surgía un obstáculo, Law era protestante y no podía acceder a cargos públicos en Francia. Pocos días antes de la Navidad de 1719, en la Abadía de Melun, Law junto con su familia abjuraba de los dogmas protestantes y era aceptado en el seno de la Iglesia Católica.

El camino estaba despejado y la recompensa llegó el 5 de Enero de 1720, con el nombramiento de *Controlador General de las Finanzas*, equivalente a Primer Ministro. Aunque muchos de sus enemigos le consideraban un "parvenu" o advenedizo, Law había alcanzado el vértice del poder en el país más poderoso y poblado de Europa. El nuevo año no podía comenzar mejor, las acciones unos días después alcanzaban la cotización más alta, pero la tormenta financiera se estaba gestando. La burbuja podía estallar.

CRACK DEL SISTEMA: LA BURBUJA SE DESHACE

El año 1720 fue un referente en la historia financiera del S. XVIII, como más tarde lo sería 1929 en el S. XX. Fue el año del auge y caída de las bolsas de valores, en Francia con la Compañía del Mississippi y en Inglaterra con la burbuja de South Sea.

Al comenzar el año, John Law el apátrida y perseguido por la justicia era Primer Ministro de Francia. El 30 de Diciembre de 1719, en la asamblea general de la Compañía del Mississippi, Law había anunciado un dividendo de 200 libras (40 % del nominal). Muchos interpretaron que el dividendo estaba más en función de la cotización que de los beneficios. El precio especulativo de las acciones se había alimentado con grandes cantidades de papel moneda.

Primeros vendedores

Algunos accionistas intuyendo que el fin del "boom" estaba próximo, comenzaron a vender y optaron por convertir los billetes en monedas. R. Cantillon amigo y socio de Law fue de los primeros que le dio la espalda, pero no fue el único. Especuladores conocidos como Bourbon y La Richardière cambiaron los billetes por monedas y joyas. El príncipe de Conti enojado por no poder suscribir mayor número de acciones, se presentó en el banco solicitando convertir 4,5 millones de billetes en moneda metálica. Necesitó tres carros para el transporte. Simultáneamente, en Londrès se producía el auge de la burbuja de South Sea. Grandes flujos monetarios salieron de Francia.

Otros inversores más prudentes invirtieron sus ganancias en activos inmobiliarios y en fincas rústicas. El precio de la tierra se multiplicó por cuatro en pocos meses. La inflación hizo su aparición, especialmente en los bienes de primera necesidad (25 %). Los panaderos multiplicaron por 5 el precio del pan y exigieron el pago en moneda metálica.

En estas circunstancias había que actuar con rapidez. Durante los meses de Enero y Febrero, Law adoptó procedimientos represivos que tuvieron efectos catastróficos sobre la credibilidad del "sistema". Se prohibió la exportación de monedas y metales preciosos. Ante esta medida el público reaccionó comprando bienes sustitutivos como diamantes, joyas, o exportó las monedas de contrabando²⁴. El papel moneda quemaba en las manos (ley Gresham). Otro decreto impedía la compra de diamantes, perlas o piedras preciosas. Los inversores se refugiaron en objetos artísticos de oro o de plata (candelabros, vajillas, muebles...). Dos sema-

²⁴ Un "misisipiano" escondió su tesoro de más de un millón de libras en el carro de un campesino cargado de hortalizas, para atravesar la frontera belga.

nas más tarde, una nueva prohibición impedía la producción y venta de todo tipo de artículos labrados en oro o plata, a excepción de los objetos sagrados de culto. La gente acaparó cálices, cruces, patenas... El primer pánico había llegado.

La escasez de reservas metálicas incrementó la dureza de las medidas. Un edicto a finales de Febrero ponía fuera de la ley la posesión de oro o de plata por valor superior a 500 libras y, obligaba a pagar en billetes todas las transacciones superiores a 100 libras. Los transgresores fueron duramente castigados y los delatores recibieron recompensas. Los terribles métodos de la VISA volvieron de la mano de Law²⁵. El Regente amenazó a su primer ministro con enviarlo a la Bastilla, si la situación no mejoraba.

La crisis se resolvió parcialmente cuando, de nuevo, se abrieron las oficinas para comprar las acciones del Mississippi al precio de 9000 libras. Este gesto aplacó los ánimos, pero empeoró la situación. Los amanuenses de la banca hicieron horas extra para emitir papel-moneda como contravalor de las acciones.

El paso siguiente era transformar billetes en monedas. La gente se agolpaba frente a la Banca Real para realizar el cambio. Y Law tuvo que tomar la decisión más radical de su carrera: abolir por completo las monedas de oro y plata a través de una devaluación. Francia era un país caracterizado por el conservadurismo financiero²⁶, en consecuencia la existencia de un sistema monetario sin anclaje con el oro o la plata era inconcebible. La repudiación de la moneda, como símbolo cultural, so-

²⁵ El embajador inglés Stair comentaba sarcásticamente que nadie podía poner en duda el catolicismo del escocés. Había restablecido la Santa Inquisición y había logrado la transustanciación al transformar oro en papel.

²⁶ El pueblo francés, tal vez por sus experiencias revolucionarias, ha sido el más fiel demandante de monedas de oro en los momentos de crisis monetaria y política en los siglos XVIII-XIX-XX.

cavaba los propios cimientos de la sociedad. En tres meses el papel moneda emitido se había duplicado. El país estaba inundado de papel.

Medidas de Mayo de 1721

El 21 de Mayo de 1721, Law realizó una apuesta desesperada, dramática e imprudente. Tratando de reequilibrar los flujos de comercio exterior decidió: primero, reducir a la mitad el valor de compra de las acciones (5.000 libras); segundo, disminuir de forma gradual hasta el 50 % el valor de los billetes. La gente ante esta medida confiscatoria, consideró que Law era un charlatán y que, no sólo era incompetente, sino deshonesto.

Al día siguiente, una multitud amenazante y hostil se congregó ante la Banca Real y hubo un intento de asalto. Durante tres días reinó la anarquía en las calles de París. El Parlamento se reunió en sesión extraordinaria acusando a Law de corrupción, bancarrota fraudulenta y pidió su condena a muerte. Law presentó la dimisión ante el Consejo de Regencia, que el Regente no aceptó. El Duque de Orleans ordenó revocar el último decreto y abolir todas las medidas sobre la posesión de oro o plata.

Law continuó al frente del Gobierno, la Banca y la Compañía, pero los problemas permanecían sin solución. La comisión investigadora encargada de inspeccionar la Banca Real no encontró fraude ni irregularidades, a pesar de la existencia de emisiones no autorizadas de billetes que el Regente y el Consejo habían permitido.

La burbuja financiera del Mississippi se había agotado, pero las ganancias y los beneficios obtenidos buscaron nuevas oportunidades en Londres. Las acciones de la Compañía South Sea que en Enero cotiza-

ban a 130 £, en Junio cotizaban a 1050 £. La fiebre especulativa contagi6 a todos los estratos sociales²⁷. El ansia de ganancias f6ciles habia contagiado a la sociedad europea. Fue el primer caso, hist6ricamente comprobado, de contagio e interrelaci6n entre burbujas financieras a nivel internacional.

En Par6s la crisis monetaria continuaba, la desconfianza hacia los billetes gener6 grandes colas ante la banca. La escasez de reservas oblig6 a Law a racionar la moneda met6lica; s6lo se cambiaba 1 billete de 10 libras por persona y, dos veces por semana, los billetes de 100 libras se cambiaban por billetes menores.

Preocupado por restablecer la confianza en el papel-moneda, decidi6 retirar de la circulaci6n gran cantidad de billetes que se quemaron en grandes hogueras ante cientos de espectadores. Law con esta acci6n no se dio cuenta que estaba condenando su propio invento. El pueblo que habia aceptado los billetes como un instrumento de valor, no entendia como se reduc6a a cenizas ese valor convenido²⁸.

A los problemas internos se a6adi6 el tipo de cambio de la libra tornesa. Entre Mayo y Septiembre una libra esterlina (£) pas6 de valer 39 libras tornesas a 92 libras. El banquero R. Cantillon aprovech6 esta circunstancia para especular a la baja contra la divisa francesa. Law se present6 en el banco de su amigo y ex-socio con un ultim6tum, o sal6a de Par6s en 48 horas, o dormir6a en la Bastilla.

²⁷ Isaac Newton tambi6n particip6 en la especulaci6n. En una primera etapa obtuvo una ganancia de 20.000 £, pero en una posterior inversi6n especulativa perdi6 todo lo invertido, lo que le hizo afirmar «puedo calcular con exactitud los movimientos de los cuerpos celestes, pero no puedo hacer lo mismo sobre la multitud humana».

²⁸ La madre del Regente en sus *Memorias* comentaba « En Francia nadie tiene una libra, pero todos disponen de papel higi6nico en abundancia».

Crisis de Julio

Las fogatas y el racionamiento de la moneda llevaron a una situación límite. La banca abría sus puertas de forma esporádica y por períodos cada vez más cortos. Las colas continuaban creciendo, alimentando toda clase de rumores. El 17 de julio, una multitud de 15.000 personas esperaba la apertura de las oficinas. Unos obreros, excitados por el alcohol, intentaron forzar las barreras establecidas. La multitud histórica avanzó incontenible. En el tumulto 10 personas murieron aplastadas. La muchedumbre se dirigió con los cadáveres hacia el Palacio Real reclamando justicia. La revuelta popular degeneró en desordenes mucho más graves que los del mes de Mayo. Law se refugió del furor popular en los apartamentos de Palacio, mientras que su carroza era destruida.

Para completar el cuadro de crisis, una noticia espantosa se extendió: la peste bubónica se inició en Marsella y se extendió por la Provenza. La epidemia ocasionó más de 100.000 muertos y entre sus víctimas se encontraba el SISTEMA de John Law.

El final estaba próximo. El Regente al sentir peligrar su posición, mantuvo a Law como escudo protector hasta Diciembre de 1720. Las acciones de la Compañía del Mississippi se derrumbaron, la Banca Real cerró definitivamente sus puertas (27 de Noviembre) y los enemigos del SISTEMA obligaron a restablecer el antiguo sistema monetario metálico. Los poseedores de billetes tuvieron que transformarlos en deuda perpetua. En opinión de M. Marais (1863) «finalizaba así el sistema de papelmoneda que había enriquecido a miles de pordioseros y empobrecido a cientos de gentilhombres».

El estado de ánimo de la sociedad quedaba reflejado en la sátira de cientos de poemas, epigramas y epítetos que circulaban por los cafés

y tabernas de París. La situación de Francia quedaba plasmada en la ironía de estos versos anónimos:

*Lunes he comprado acciones
Martes he ganado millones
Miércoles la casa he comprado
Jueves la carroza he dispuesto
Viernes he acudido al baile
Y Sábado junto al asilo pido limosna.*

*Aquí yace un celebre escocés
Calculador sin igual
Que con las reglas del álgebra
Llevó a Francia al Hospital.*

Anónimo, París (1720)

MUERTE EN VENECIA

Salida de Francia

Había llegado el momento de un nuevo exilio. Law era el extranjero sobre el que descargar las culpas del colapso bursátil y monetario. El Regente deseaba proteger a Law de sus enemigos porque sólo él sabía exactamente cuantos billetes se habían emitido. El duque de Borbon y el conde de Lassey le facilitaron pasaportes y le ofrecieron dinero. Rechazó el dinero, consideraba que le bastaban 800 luisas de oro para los primeros momentos. El resto del dinero se le enviaría, cuando terminara la fiscalización de las cuentas del Banco. Fue un error que lamentó el resto de su vida.

El 17 de Diciembre salía hacia la frontera acompañado de su hijo William. Catherine y su hija quedaron en París. En la frontera de Valenciennes fue detenido por ocultar su personalidad con un pasaporte falso. Le quitaron los 800 luises y las cartas de acreditación del duque de Borbón. Pudo proseguir viaje cuando desde París lo autorizaron.

Después de unos meses de estancia en Bruselas se estableció en Venecia. Comenzaba la etapa de reclamaciones ante el Regente y duque de Borbón, solicitando que se le reintegrara el dinero con que llegó a Francia (1,6 millones de libras) y que se le concedieran pasaportes a Catherine y la hija para reunirse con él. Para subsistir recurrió a préstamos de los amigos y a las viejas técnicas de juego.

La situación financiera en Francia durante los primeros meses de 1721 era catastrófica. El Consejo de Finanzas debía enfrentarse a un descubierto de 2,7 billones de libras en cuentas, billetes y otros bienes que garantizaba la Corona. Gran parte de esta suma se había concedido sin autorización

El Consejo aprobó una serie de medidas: primero, revisar la contabilidad de la Banca Real; segundo, controlar las fortunas de los inversores enriquecidos; y por último, comprobar las operaciones privadas de John Law.

Lógicamente, el chivo expiatorio más cómodo a quien atribuir el caos financiero era Law que en el exilio no podía defenderse. Como resultado de las investigaciones todo su patrimonio privado fue confiscado, incluyendo la vivienda familiar. La esposa y la hija se vieron obligadas a alojarse en una pensión.

Regreso del hijo pródigo

Law estaba pagando un precio inimaginable por su idealismo y por no haberse preocupado de sus intereses personales. En pocos meses había pasado de ser el hombre más rico y poderoso de Europa a una situación de indigencia, viviendo de préstamos y de su habilidad como jugador profesional. Ante la indiferencia del Regente por sus problemas familiares y pecuniarios, Law decidió marchar a Londres para ejercer presión a través del Gobierno Inglés.

El perdón real concedido en 1717, le facilitó el regreso a Inglaterra. Law seguía siendo famoso y su presencia fascinaba a los círculos aristocráticos y cortesanos. Fue recibido por sus amigos Lord Ilay y Lord Londonderry, así como por el primer ministro Walpole. También fue invitado a la Corte, donde con frecuencia hablaba en alemán con el Rey Jorge I.

Las excusas para no facilitar los pasaportes a su esposa e hija le impulsaron a intentar un nuevo acercamiento al Duque de Orleans. Walpole creía que Law sería reclamado por Francia para salir del marasmo monetario. En 1723 el regreso parecía inminente, sin embargo, la muerte repentina del Regente, de un ataque al corazón en los brazos de su amante, frustró los planes.

El duque de Borbón tomó las riendas del poder en Francia, olvidando a su amigo que tanto lo había enriquecido. Este último desengaño determinó que se pusiera a disposición del Gobierno británico. El primer ministro Walpole le encomendó viajar por Europa como turista, aunque realmente actuaría como agente secreto. A los 54 años iba a emprender una nueva carrera como ESPÍA.

Actuando como agente al servicio de su Majestad Británica estuvo en Alemania en el balneario de Aix-la-Chapelle y en el principado de

Mónaco, intentando concertar alianzas entre Inglaterra y los príncipes alemanes. Después de un año de gestiones secretas, presentó la dimisión, considerando que las autoridades británicas no apreciaban sus esfuerzos.

Venecia

En 1726, Law se estableció por tercera y última vez en la ciudad de los canales. Venecia era el último refugio; era la ciudad sensual y caprichosa que mejor se ajustaba a la estética de Law. Allí disfrutó con las pinturas de "Canaletto" (1697-1768), Rosalba Carriera (1673-1757) y Tiepolo (1696-1770), mientras en los palacios y en las iglesias escuchaba la música de Antonio Vivaldi.

Volvió a su vieja profesión de jugador, pero apareció una nueva faceta de su multivariante personalidad, invertir y traficar con pinturas y obras de arte. En el escaso espacio de dos años creó una pinacoteca de cerca de 500 cuadros. Muchos de ellos de grandes maestros, como Tiziano - Rafael - Verones - Tintoreto - Holbein - Miguel Angel - Poussin - Rubens y Leonardo. Law demostraba, una vez más, su perspicacia para los negocios más originales.

Montesquieu, el celebre escritor y filósofo político, le visitó en Venecia (1728) y quedó impresionado por la fuerza dialéctica de sus argumentos. El Marqués de Secondat deseaba corroborar el análisis que había realizado sobre el "sistema" y los excesos de la Regencia en las *Cartas Persas* (1721). En su opinión Law era un hombre al que le complacía apostar y arriesgar, con una mente llena de proyectos y cálculos. Reconocía su honradez cuando afirmaba «está más enamorado de sus ideas que de su dinero²⁹».

²⁹ Montesquieu, Charles S. (1896): *Voyages* Vol. I.

Coincidiendo con el carnaval veneciano de 1729, Law enfermó de gripe en la última semana de Febrero y el proceso degeneró en neumonía. Consciente de la gravedad, no tenía miedo a la muerte, creía que su muerte sería útil a su familia. Sólo con su desaparición terminaría el acoso a su esposa e hija, cuando se supiera que había muerto pobre y que no mantenía tesoros ocultos.

El embajador francés, conde de Gergy, intervino e intrigó durante la enfermedad, para poder controlar los documentos o escritos que pudieran poner en aprietos al Gobierno Francés. Facilitó y acompañó al jesuita que le asistió en los últimos sacramentos. Law acompañado de su hijo permaneció lúcido en el momento de otorgar testamento. Dispuso una donación *intervivos* a favor de Catherine, con el fin de evitar situaciones embarazosas, dado que no existía matrimonio legal.

El 21 de Marzo, a los 58 años murió Law serenamente. Era el último acto de un intenso currículum. Nuestro personaje necesitaba una puesta en escena adecuada para hacer mutis. El marco y ocaso de un donjuán no podía ser otro que la patria de Casanova³⁰: Venecia. Fue enterrado en S. Geminiano, cerca de la plaza de San Marcos. Las reformas napoleónicas derribaron la iglesia y, en la actualidad, sus restos se encuentran en la iglesia de S. Moisés, muy cerca del café Florian y del Ridotto donde jugaba.

Su muerte ayudó a su familia, tal como él había previsto. Las autoridades francesas se convencieron de que no existían fondos evadidos en el extranjero y permitieron que la esposa y la hija pudiesen abandonar Francia. Se establecieron primero en Bruselas y más tarde en

³⁰ John Law había llegado a Venecia en 1726, un año antes había nacido el aventurero Giacomo Casanova (tahúr - mago - astrólogo - violinista - escritor y agente secreto). Parecía como si entre ambos se hubiera producido un traspaso de testigo. Ambos están enterrados en la ciudad de los canales.

Utrecht, donde el hijo estaba destinado como oficial de dragones del ejército austriaco. William Law murió poco después y Catherine ingresó en un convento. La donación *intervivos* fue impugnada por el hermano de Law.

El único patrimonio importante que quedó del hombre más rico de su tiempo fue su colección de pinturas. Sin embargo, las desgracias del escocés, que en opinión del pueblo había hecho un pacto con el diablo, no terminaron. La nave que trasladaba la pinacoteca y objetos de arte de Venecia a Holanda, sufrió una vía de agua y buena parte de las obras tuvieron que ser restauradas.

VALORACIÓN Y CONCLUSIONES

Law había llegado a Francia rico, fascinador, lleno de energía y de ambición, seguro de poder reconstruir la economía en bancarrota que había dejado Luis XIV. Cuando alcanzó la cumbre del éxito como Primer Ministro, era considerado un héroe popular, un mago de las finanzas que realizaba operaciones "milagrosas". Después del colapso y fracaso del Sistema dejó un legado de animosidad hacia la clase financiera e, incluso, la palabra «banco» estuvo proscrita en Francia³¹.

En sus escritos y justificaciones posteriores al colapso, Law consideraba que el fracaso no se había debido a un error en sus ideas o en su incapacidad, pero sí a su impaciencia. «No pretendo demostrar que no cometí errores. Reconozco que los cometí y si volviera a empezar, actuaría más lentamente, más prudentemente, sin exponerme a los peligros

³¹ La experiencia de los esquetnas bancarios de Law fueron tan traumáticos para Francia que, hasta épocas recientes, el término "banco" era repudiado por la banca francesa que lo substituyó por el término "Crédito" (Credit Lyonnais - Credit Agricole - Credit Foncier, etc.).

que acompañan al desarrollo rápido de un sistema.» El defecto fundamental de Law fue su idealismo. Soñando la utopía, ignoró la debilidad humana que incitaba a los “genios malignos”: el deseo de hacer dinero con el mínimo esfuerzo, el instinto gregario de la gente y el abandonarse al pánico cuando la confianza se derrumba. Creía que la sociedad se podía comportar con la misma sangre fría del jugador profesional.

El experimento de Law fue como muchos experimentos, un fracaso, incluso una tragedia para muchos. Pero sus ideas fueron como el aroma de un frasco de perfume: una vez destapado no se puede volver a embotellar. Él demostró que el valor del dinero es un acuerdo o convención entre la gente, no es un objeto estándar medible en pepitas o lingotes de oro. Era una visión demasiado innovadora para su tiempo.

Había nacido en Edimburgo en 1671, pero su génesis intelectual se produjo 300 años más tarde en 1971³², el año en que se rompió la vinculación entre el sistema monetario y el oro y la plata. Desde ese año el sistema financiero internacional ha funcionado desvinculado del oro.

El legado de Law a su familia fue su colección de arte. Su legado a la humanidad fue una importante colección de escritos económicos, donde se conceptualizaban teorías en una etapa embrionaria. El estilo de sus escritos era claro y conciso. Su visión del sistema monetario y financiero fue muy avanzada para su época. Law fracasó, sin embargo, como policy-maker debido a la resistencia de los aristócratas y financieros del antiguo régimen, así como a los errores y fallos del propio Law. A pesar de la modernidad de sus escritos y a la brillantez de sus construcciones

³² Estados Unidos durante la Administración Nixon cortó cualquier vestigio con el “gold standard” que garantizaba un precio fijo de 35 \$ por onza de oro.

teóricas, fue poco valorado por los contemporáneos y por las generaciones siguientes.

Después del colapso del Sistema del Mississippi, fue satirizado en pinturas, grabados, versos y opúsculos. Se le consideraba como un curandero o charlatán monetario; una especie de Mefistófeles financiero que condujo a Francia a la bancarrota y a la ruina. Con frecuencia se le vinculaba con el príncipe de los demonios. Así se aprecia en estos versos de la época:

Belcebú engendró a Law;

Law engendró el Mississippi;

El sistema engendró el Papel;

El papel engendró la Banca;

La banca engendró el Billete;

El billete engendró la Acción;

La acción engendró el Agio;

El agio engendró la Contabilidad;

La contabilidad engendró la Cuenta;

La cuenta engendró el Balance;

El balance engendró el cero, a quién todo poder de engendrar se le quitó.

M. Marais (1863)

Otra razón para minusvalorar las ideas y su actuación como policymaker, fue identificarlo con el juego. Es cierto que el juego fue una parte importante de su propia historia. Para muchos apostó y jugó con la economía de una nación. Los economistas, hasta épocas recientes, ignoraron las estrategias de la Teoría de Juegos. Los teóricos de la economía han preferido un mundo mecánico, maximizador del beneficio y de la utilidad, en un universo de agentes racionales. Juego y racionalidad parecían incompatibles. En este contexto es fácil comprender la valoración

que la historia de las doctrinas ha dispensado al escocés inflacionista. Veamos algunas opiniones:

- R. CANTILLÓN * El libro de R. Cantillon Ensayo sobre la naturaleza del comercio, publicado entre 1728-1730, se puede considerar como un rechazo intelectual al "Sistema" de Law.
- GALIANI * El abate Galiani estimaba el Sistema como «una de las más extrañas producciones del intelecto humano» y a su autor como «un hombre de ingenio admirable y rarísimo».
- A. SMITH * Calificaba las ideas de Law como «espléndidas pero visionarias».
- K. MARX * Destacaba el «carácter agradable y simpático, mezcla de estafador y profeta».
- A MARSHALL * Definía a Law como «ese temerario y desequilibrado, a la vez que genio fascinante».
- J. M. KEYNES * Realizó una breve referencia a Law en Treatise on Money, pero evitó cuidadosamente considerarlo entre los antecedentes de la Teoría General. La omisión es sorprendente, dados los paralelismos entre el Sistema y el espíritu keynesiano. Tal vez evitó su mención porque Law fue un fracasado o, incluso, por una cierta envidia por haber tenido la posibilidad de combinar teoría y práctica.
- J. SCHUMPETER * Fue pródigo en alabanzas hacia nuestro personaje, tal vez lo juzgó con simpatía por su propia trayectoria personal como banquero fracasado y ministro de Hacienda dimisionario «John Law (1671 - 1729) No pertenece a la categoría de los aventureros financieros. Elaboró una doctrina económica con brillantez y profundidad que lo sitúan en la prime-

ra fila de los teóricos monetarios de todos los tiempos».

Law demostró que, aunque para un periodo corto, la economía podía funcionar sin oro y plata. El mundo ahora sobrevive y prospera sin ninguna vinculación con los metales preciosos. La conceptualización de Law de una economía sin dinero metálico, es ahora una realidad. Law con trescientos años de adelanto tenía razón. Fue un personaje notable, ni ángel, ni diablo. En su momento se le arrojó a las tinieblas, hoy sus magias monetarias le otorgan un lugar en el parnaso de los economistas.

CRONOLOGÍA *John Law*

- 1671** Nace en Edimburgo (Escocia). Su padre William era orfebre/banquero, la madre Jean Campbell, hija de comerciante.
- 1683** Muere el padre repentinamente de operación de cálculos biliares. Hereda el Castillo de Laurinon. La madre regenta el negocio. Estudia en colegio privado.
- 1692/93** Londres, derrocha la herencia y ordena vender Laurinon que la madre evita pagando las deudas de juego. Vida de donjuán y libertino.
- 1694** Mata en duelo a Edward Wilson. Es condenado a la horca por el tribunal penal. Intentos de perdón real. Se fuga de la prisión con la colaboración de altos cargos gobierno.
- 1695** Orden de busca y captura. Inicia su exilio por Europa como jugador profesional. Hasta su instalación definitiva en Francia, visitó Holanda- Italia- Saboya - Escocia.
- 1698** Law en París, conoce a Catherine Knowles. Fuga amorosa a Venecia. Matrimonio de hecho.
- 1704** Regresa a Escocia y propone al Parlamento reformas monetarias.
- 1705** Publica en Edimburgo "Money and Trade".
- 1706** Nuevo exilio, en La Haya nace su hijo primogénito William.

- 1707** París, encuentro y amistad con Felipe de Anjou, futuro Regente de Francia. Publica: «Mémoire pour prouver une nouvelle espèce monnaie».
- 1710** Continúa su exilio por Europa como jugador profesional. Nace su hija Marie-Catherine.
- 1714** Se instala definitivamente en París.
- 1715** Muere Luis XIV. El Duque de Orleáns, amigo de Law, asume la Regencia. Francia en bancarrota. D. Noailles presidente del Consejo de Finanzas. Devaluación doméstica de la libra tornesa.
- 1716** Se establece la “Cámara de Justicia” como tribunal represor. Law recibe autorización para crear la Banque Générale.
- 1717** Se crea la Compañía de Occidente para la explotación de la Luisiana. Creación de un holding o conglomerado en torno a la Compañía (banca-comercio exterior- recaudación impuestos- acuñación de moneda).
- 1718** D'Argenson sustituye a D. Noailles como presidente del Consejo de Finanzas. Crisis política entre Parlamento y la Regencia. La Banque Générale se convierte mediante nacionalización en Banca Real. Emisión de Billetes sin control.
- 1719** Masiva emisión de acciones de la Compañía del Mississippi. El Sistema de Law alcanza máximo desarrollo. Frenética especulación. Se crea la palabra millonario para designar a los misisipianos.

- 1720** 5 de Enero, John Law Primer Ministro. Año del “boom” y el “crack” de las Compañías del Mississippi y South Sea. Inflación y primeros síntomas rechazo del papel-moneda. Escasez de moneda metálica. Racionamiento de la conversión de moneda.
Crisis y revueltas populares en Mayo y Julio.
Law presenta la dimisión y sale de Francia. Catherine y la hija permanecen en París.
- 1723** Muere el Duque de Orleans, Regente de Francia.
Law es nombrado agente secreto del gobierno inglés.
- 1726/28** Law se instala definitivamente en Venecia.
Merchante de obras de arte. Importante colección de pinturas
Vuelve a su antiguo medio de vida como jugador profesional
Recibe la visita de Montesquieu.
- 1729** Durante el carnaval enferma de gripe que se transforma en neumonía.
19 de marzo otorga testamento a favor de Catherine.
21 de Marzo muere y es enterrado en la Iglesia de S. Geminiano.
Catherine y su hija salen de Francia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre J.A.*(1985): El Poder de Emitir Dinero: De John Law a J. M. Keynes, Unión Editorial, Madrid.
- Beuchor, M.* (1995): Pensamiento Filosófico de San Vicente Ferrer Ayuntamiento de Valencia, Valencia.
- Bordo, M.D.* (1994): "John Law" New Palgrave Vol. 3, pp. 143.
- Bueno Tarrega, B.* (1995): El Pare Sant Vicent Ferrer, Federico Domenech, Valencia.
- Charlotte, Elizabeth*(1925): The Letters of Madame, vol. II 1925.
- Defoe, Daniel* (1869): His Life and Recently Discovered Writings, Ed. William Lee.
- Du Hautchamp's M.*(1739): Histoire del Système de Finances 1719-1720.
- Du Tot* (1935): Reflexions politiques sur les finances et le comerse, P. Harsin, París.
- Faure, E.* (1977): La Banqueroute de Law, París.
- Galbraith J.K.* (1999): Breve historia de la euforia financiera, Ariel, Barcelona.
- Garber, P.M.* (2000): Famous First Bubbles, MIT, Press. Cambridge.
- Gleeson, Janet* (2000): L'Uomo che inventò il Denaro, Rizzoli, Milano.

- Gray, W. (1721): The Memoirs Life and Carácter of Great Mr. Law and his Brother at París London.
- Hamilton, E. J. (1967): "John Law of Lauriton: Banker, Gamester, Merchant , Chief" American Economic Review vol. 57, pp. 42-70.
- Hamilton, E.J. (1969): "The political economy of France at the time of John Law" History of Political Economy, 1, Enero 123-49.
- Harsin, P. (1934): John Law: Oeuvres complètes, 3 vols. París, Sirey.
- Kindleberger, Ch.P.(1984): A Financial History of Western Europe, Allen & Unwin London.
- Kindleberger,Ch.P.(1984): Manías, Pánicos y Cracs, Ariel, Barcelona.
- Mackay, Charles (1841): Memoirs of Extraordinary Popular Delusions and the Madness of Crowds, London.
- Murphy, A. (1986): Richard Cantillon: Entrepreneur and Economist, Oxford University Press, London.
- Murphy, A. (1997): John Law, Economic Theorist and Policy-Maker, Oxford University Press., New York.
- Montesquieu, Charles Secondat de (1950): Oeuvres completes, Ed. A. Masson, París.
- Niehans, J. (1990): A History of Economic Theory, Johns Hopkins, London.

Rothbard, M.N.(1999): Historia del Pensamiento Económico, Unión Editorial, Madrid.

Sanchis Sivera, J. (1896): Historia de San Vicente Ferrer, Librería Suc. De badal Valencia.

Saint-Simon, Louis de Rouvroy: Duc de. Memoires (1718-1721), Ed. Y. Coirault Paris 1987.

Schumpeter, J.A.(1971): Historia del Análisis Económico, Ariel, Barcelona.

Teixidor J. (1999): Vida de San Vicente Ferrer: Apóstol de Europa, Ayuntamiento de Valencia.

Vickers, Douglas (1959): Studies in the Theory of Money 1690-1776, Philadelphia.

Weatherford, J. (1998): Historia del Dinero: De la piedra arenisca al ciberespacio, Ed. Andres Bello, Barcelona.

Wood, J.W.(1824): Memoirs of Life of John Law of Laurinson, Edimburgo.